

EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS

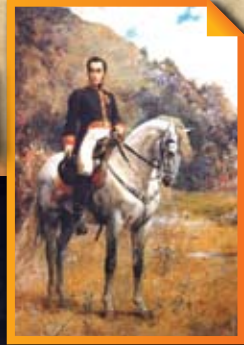
NÚMERO
12

ENERO FEBRERO / 2010

Ministerio del Poder Popular para la Cultura | Centro Nacional de Historia

DE VENEZUELA

ENCARTADO:
> Arturo Michelena
RETRATO ECUESTRE
DE BOLÍVAR, 1888.
Colección Palacio de Gobierno
estado Carabobo



DISTRIBUCIÓN
GRATUITA



MUNDO INDÍGENA
**Antes de
la invasión**

HISTORIA LOCAL
**¿Bolívar nació
en Capaya?**

SIGLO XX y XXI
**La apertura
petrolera**

DOSSIER

Bolívar: perfiles de un Libertador



Objetos africanos de culto y ornamento pertenecientes a la Colección Etnográfica Fundación Museo de Ciencias.

04



09



14



49



53



58



63



EDITORIAL
PÁG. 2

EFEMÉRIDES
PÁG. 3

MUNDO INDIGENA
**Antes de la invasión:
la Venezuela prehispánica**
PÁG. 4

NUESTRAMÉRICA
**18 de septiembre de 1810.
Primera Junta de Gobierno
en Chile**
PÁG. 9

DOSSIER
**Bolívar: perfiles
de un Libertador**
PÁG. 14

**Sobre la iconografía
de El Libertador**
PÁG. 16

DOS BIOGRAFÍAS DE BOLÍVAR:
UNA REVISIÓN DEL HOMBRE
**José Luis Salcedo-Bastardo
Visión y revisión de Bolívar**
PÁG. 23

**Miguel Acosta Saignes
Bolívar: acción y utopía del
hombre de las dificultades**
PÁG. 26

**Bolívar: un pensamiento
en acción por la unidad**
PÁG. 29

El Bolívar de los cultos
PÁG. 34

Bolívar en la Nueva Granada
PÁG. 39

**167 años del traslado
de los restos de Bolívar
a Venezuela**
PÁG. 44

HISTORIA LOCAL
¿Bolívar nació en Capaya?
PÁG. 49

SIGLOS XX y XXI
La apertura petrolera
PÁG. 53

HISTORIA DEL MUNDO
La caída del muro de Berlín
PÁG. 58

LUGAR DE MEMORIA
**El pozo Los Barrosos.
Aquel reventón**
PÁG. 63

HISTORIA ESCRITA
PÁG. 64



"¡VENEZUELA SE HA PUESTO EN PIE NUEVAMENTE!..."

La campaña llamada "Admirable", ejecutada por el brigadier Simón Bolívar entre los meses de mayo y agosto de 1813, avanzando desde Cúcuta hasta Caracas en menos de 90 días, al mando de menos de 1.000 combatientes, frente a unas fuerzas diez veces superiores en número, fue la primera gran empresa político-militar del revolucionario caraqueño, de apenas 30 años de edad.

Aquel joven radical y jacobino que urgía al Congreso Constituyente de 1811 a declarar la independencia absoluta de Venezuela: el bisoño coronel mantuano que perdió la plaza de Puerto Cabello en 1812, por traición y quizás por impericia, dejando herida a la Patria, se convertiría admirablemente en Jefe Supremo de la Segunda República y adquiriría, hasta el momento de su muerte, 17 años más tarde, el título de Libertador, que lo enorgullecó más que ninguno otro en su vida.

Fue en la andina Mérida donde el pueblo liberado le impuso por primera vez el glorioso epíteto. Ante la ebullición republicana de unos pobla-

dores que engrosaron sus modestas filas con 500 combatientes voluntarios, Bolívar escribiría: "*¡Venezuela se ha puesto en pie nuevamente!*"

La Campaña Admirable fue la hazaña precursora de la monumental empresa continental de Simón Bolívar. En ella queda prefigurado y fijo el genio militar y político del hombre que supo coordinar y dirigir el complicado y arduo proceso de la independencia desde 1813 hasta 1830.

Lo admirable hoy es sostener —y haber sostenido durante más de un decenio— una revolución de independencia que se ve a sí misma como reflejo de aquélla. Lo admirable, después de 200 años, es concebir y sentir auténticamente que ésta de hoy la prosigue, inspirada y orientada por aquélla como por un arquetipo imborrable.

En desproporción absoluta frente a las fuerzas adversas, cercada por un imperio doscientas veces más amenazante que la monarquía borbónica de 1800, vituperada y vilipendiada por una maquinaria de opinión que intenta dominar a placer la mente y la sensibilidad del mundo, en el inicio del siglo XXI, "Venezuela

se ha puesto en pie nuevamente".

Y Bolívar mismo, como autor intelectual y líder moral de esta independencia actualizada, nos da la clave de aquella primera Campaña Admirable cuando escribe, en esos días: "*Mi resolución es obrar con la última celeridad y vigor*".

Memorias de Venezuela en su doceavo número, ha querido rendir un homenaje especial a El Libertador Simón Bolívar en el arranque mismo del Año Bicentenario.

Mucho se ha dicho y escrito sobre Bolívar, y ese constante e ininterrumpido decir forma parte de nuestro propio suelo histórico. Pero el estar abierta a la percepción renovada del futuro pertenece a la riqueza sustancial de una figura histórica. Alumbrada por la mirada de una nueva experiencia, la empresa bolivariana del siglo XIX adquiere hoy nuevas magnitudes.

Con toda modestia, querríamos adelantar aquí una pequeña muestra de esta perspectiva naciente: no una reiteración del mismo Bolívar, sino un Bolívar visto con la luz del siglo nuevo. ●

EN PORTADA José Gil de Castro. El Libertador Simón Bolívar. Lima, 1825. Colección Palacio Federal Legislativo, Asamblea Nacional. Fotógrafo Alfredo Padrón.

AGRADECIMIENTOS Biblioteca Nacional (Colección Bibliográfica, Colección Antigua, Archivo Audiovisual y Hemeroteca); Galería de Arte Nacional-CINAP; Fundación Boulton; Archivo Histórico de Miraflores; Instituto de Patrimonio Cultural; Museo Bolivariano; Fundación Museo de Ciencias.



MEMORIAS de Venezuela Nº 12 / Enero-febrero 2010

CENTRO NACIONAL DE HISTORIA / PRESIDENTE Pedro Calzadilla COORDINACIÓN EDITORIAL Y REDACCIÓN Marianela Tovar ASISTENTE EDITORIAL

Rosanna Álvarez EQUIPO DE ICONOGRAFÍA Rosanna Álvarez, Freisy González, Osmán Hernández CONSEJO DE INVESTIGADORES Marianela Tovar, Rocio Castellanos, Eileen Bolívar, Boris Caballero, J. A. Calzadilla Arreaza, Osmán Hernández, Alejandro López, Carlos Franco, Carlos Alfredo Marín, Enrique Nóbrega, Alexander Torres, Joselin Gómez, Simón Sánchez, Diana Pérez, Freisy González, Ivo Castillo, Lorena González, Neller Ochoa, Leonor de Freitas, Luisángela Fernández, Karín Pestano, Willmar Rodríguez, Jesús Camejo, Manuel Almeida, Neruska Rojas, Gema Sulbarán, Jesús Peña FOTOGRAFÍA Alejandro González CORRECCIÓN César Russian

IMPRESIÓN Fundación Imprenta de la Cultura ISSN 1856-8432 DEPÓSITO LEGAL Nº PP200702DC2753 CENTRO NACIONAL DE HISTORIA Final Avenida Panteón, Foro Libertador, Edificio Archivo General de la Nación, PB / Telf.: (0212) 509.58.29 CORREO ELECTRÓNICO memoriasdevenezuela@cnh.gov.ve /

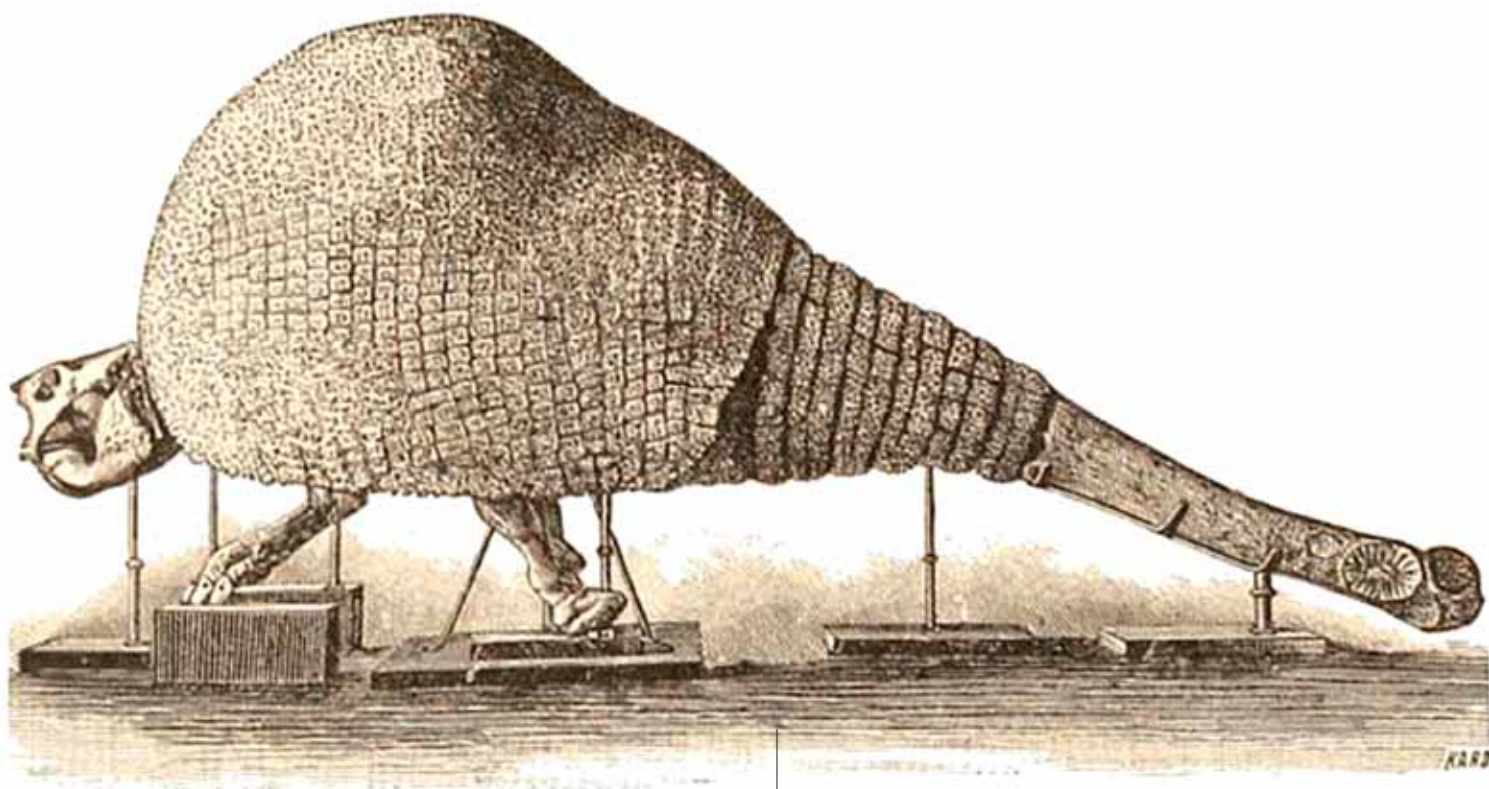
centronacionaldehistoria@gmail.com PÁGINA WEB www.cnh.gov.ve

4 DE FEBRERO DE 1992: EL RESCATE DE LA DIGNIDAD POPULAR

El 4 de febrero de 1992 es una consecuencia directa del Caracazo de 1989, debido a que ambos hechos responden a una profunda disconformidad social. También para los partidos tradicionales de ese momento, creadores de la democracia representativa puntofijista, el 4 de febrero es el comienzo del fin de su existencia. Los protagonistas de febrero eran militares guiados por ideales bolivarianos, quienes estaban convencidos de la necesidad de acabar con el agotado modelo político, el cual era la causa de la desacertada gestión pública, la crítica situación económica y la total ausencia de los sectores populares en las decisiones de Estado. El líder del movimiento, Hugo Chávez, asumió ante el país la responsabilidad de lo ocurrido, lo que le valió el apoyo masivo en las elecciones presidenciales de diciembre de 1998. De esta manera, se dio inicio al modelo de democracia participativa. ●

ANTES DE LA INVASIÓN: LA VENEZUELA PREHISPÁNICA

Modelos para armar nuestro pasado y presente indígena



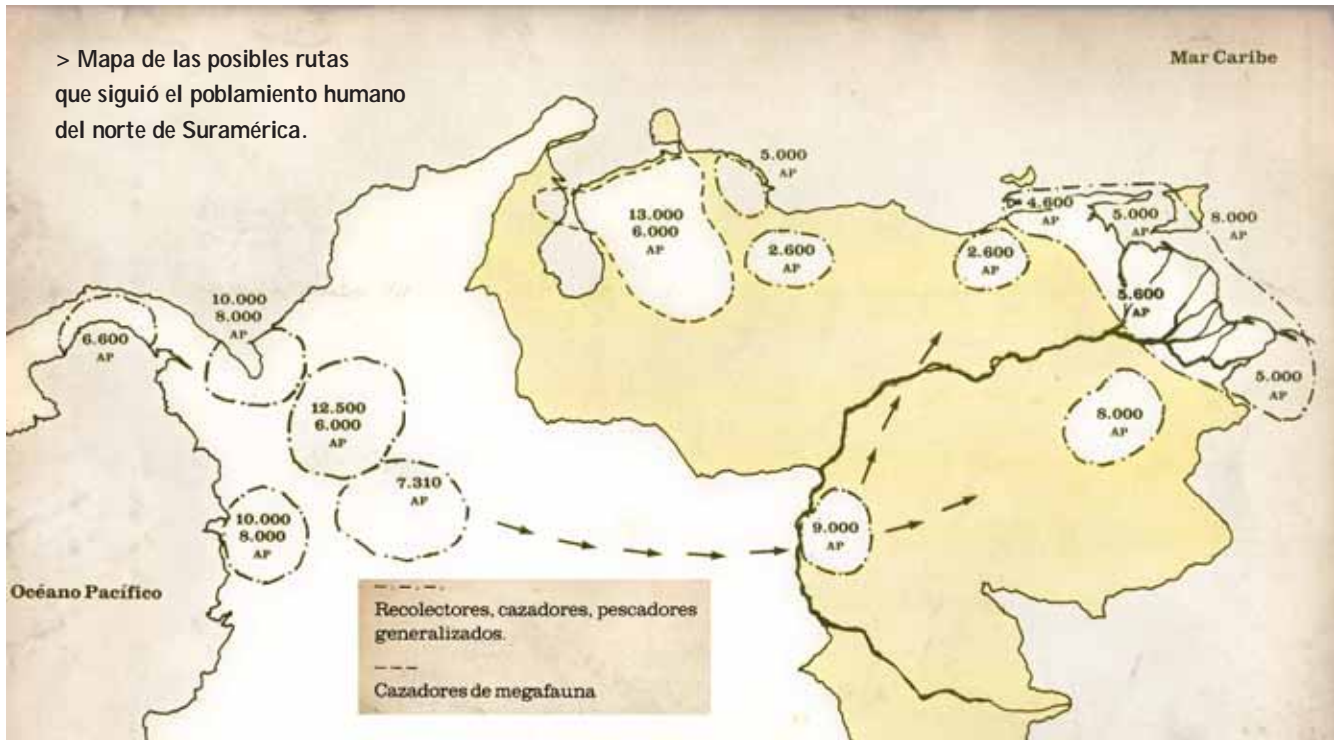
La historia de Venezuela es mucho más antigua de lo que usualmente creemos. Tradicionalmente nos han enseñado a valorar sólo el corto período de nuestra historia que corresponde a la inserción del territorio venezolano dentro del panorama occidental a partir de la presencia europea. Sin embargo, nuestra historia indígena abarca muchos siglos más de ocupación y desarrollo sociocultural.

Se hace necesario, antes de continuar, hacer algunas aclaratorias teóricas y metodológicas. Es un grave error pensar a Venezuela, especialmente para el período prehispánico y su consecuencia histórica indígena posterior, como una sola y monolítica identidad adheri-

> **Gliptodonte, mastodonte y megaterio. Algunos de los animales pertenecientes a la megafauna del pleistoceno, que representaban el sustento primordial de estos grupos humanos.**

da a un territorio. Lejos de una etnicidad única, la formación de la población venezolana desde sus orígenes ha sido múltiple y variada. Venezuela, como unidad nacional, debe ser vista precisamente a partir de su diversidad cultural y de su complejidad histórica, en relación con las diversas tradiciones que la constituyen, y en el marco de su específica conjunción en el contexto nacional (regional y local) y de las prácticas que la activan en la vida cotidiana del pueblo.

> Mapa de las posibles rutas que siguió el poblamiento humano del norte de Suramérica.



Mario Samoja e Iralda Vargas La huella asiática en el poblamiento de Venezuela. Caracas, Cuadernos Lagoven, 1992.

Aún cuando los límites territoriales nacionales actuales pueden en algunos aspectos corresponder a fenómenos naturales o culturales que se proyectan en el pasado lejano, responden principalmente a necesidades económicas y sociopolíticas establecidas a partir del proceso colonial. Sería arbitrario, entonces, imponer límites establecidos para la nación en períodos históricos posteriores a la comprensión de América, antes de la presencia europea. Nuestro espacio debe ser entendido en su relación con el contexto continental y en constante interacción con los niveles nacionales, regionales y locales. Podremos incluso suponer que las raíces históricas primigenias de América Latina y la base de la unidad cultural latinoamericana y caribeña – piedra angular para la unión presente de las naciones de este sector continental – pueden encontrarse en los procesos de amplio alcance regional del período prehispánico (o preeuropeo, según el contexto nacional particular).

No realizaremos un inventario de las distintas tradiciones y culturas establecidas para el pasado prehispánico venezolano, lo que equivaldría a repetir el error de describir una inmensa cantidad de rasgos, básicamente cerámicos, que han servido para clasificar este período desde la perspectiva positivista histórico-cultural. Por el contrario, desarrollaremos algunos aspectos relevantes para la comprensión del pasado pre-

hispánico venezolano desde una perspectiva social, destacando temas que consideramos cruciales para colocarnos en el contexto del proceso de formación cultural e histórico americana.

Los primeros pobladores venezolanos: cazadores de grandes mamíferos

Las primeras ocupaciones del territorio venezolano representan unas de las más tempranas del territorio americano con tecnologías únicas en todo el continente. Durante el período geológico conocido como el Pleistoceno Tardío, grupos humanos posiblemente provenientes del norte llegaron y se asentaron en la costa noroeste del territorio venezolano. Sitios como Taima-Taima en el estado Falcón – con el que están relacionados otros sitios en la región, como Muaco o El Jobo – testimonian que los primeros ocupantes del territorio venezolano llegaron alrededor de 13.000 años A.P. Este período es conocido en la



> Petroglifo ubicado en el yacimiento de la cueva de El Elefante (estado Bolívar). Figura tallada en piedra que posiblemente era usada como forma de comunicación de estos grupos humanos.

Mario Samoja e Iralda Vargas
 La cueva de El Elefante. Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCV, 1970.

Archivo fotográfico
del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC).



> Parque Arqueológico de Taima-Taima, ubicado en el estado Falcón. Uno de los yacimientos más representativos de la presencia de estos primeros ocupantes del territorio venezolano.

arqueología venezolana tradicional como Paleoindio.

La teoría del poblamiento temprano de América plantea que los primeros habitantes de nuestro continente arribaron desde Asia a través del Estrecho de Bering durante la Glaciación de Wisconsin I, hace aproximadamente al menos 24.000 años A.P. –algunos incluso se aventuran a plantear fechas de hasta 40.000 años A.P.–. Estos grupos humanos eran cazadores especializados en la captura de grandes mamíferos pleistocénicos y migraron precisamente siguiendo el movimiento de su principal fuente de sustento a través de los corredores interglaciares de las Laurentidas, únicos espacios para este período que podían garantizar la subsistencia de animales tanto herbívoros como carnívoros. Al llegar a las grandes planicies norteamericanas se especializaron en la cacería del mastodonte y desarrollaron una tecnología de puntas de proyectil de piedra conocida como la Tradición Clovis. Gran parte de las teorías sobre el poblamiento del resto de América suponen que desde este foco se pobló posteriormente el resto del continente.

Sin embargo, los sitios venezolanos son de gran importancia para enten-

der el contexto continental, ya que contradicen esta teoría en, al menos, tres sentidos. En primer lugar, la industria lítica percutida –fabricación de utensilios de piedra por percusión– que caracteriza a la costa occidental venezolana, conocida como Tradición Joboide, es distinta formalmente de la Tradición Clovis, lo que también pone en duda el supuesto origen Clovis del resto de las culturas tempranas americanas. En segundo lugar, son incluso más antiguos que los hallazgos en el norte del continente lo que cuestiona la teoría de poblamiento aceptada. Y, en tercer lugar, por ser más antiguos y estar al sur del continente, podrían evidenciar otras posibles rutas u oleadas de migración de estos grandes cazadores.

Los antiguos pobladores de estas regiones falconianas coexistieron con grandes mamíferos actualmente extintos como el mastodonte (*Haplo-mastodon guyanensis*), megaterio (*Ermotherium rusconí shaub*) y el gliptodonte (*Glyptodon claviplies owen*), que representaban su subsistencia primordial. En sitios como Taima-Taima, se han encontrado puntas de proyectil asociadas con el Complejo El Jobo con una antigüedad entre 12.980 y 14.200 años A.P., que darían cuenta de esta forma de subsistencia.

Los instrumentos de piedra percutida de El Jobo, que toma su nombre de un sitio formado



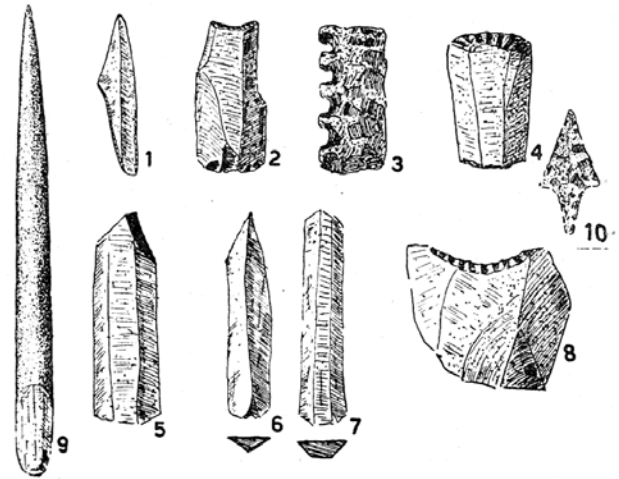
Mario Sanoja e Iraida Vargas
La cueva de El Elefante. Caracas. Instituto de
Investigaciones Económicas y Sociales. UCV, 1970.

> Petroglifo de la cueva de El Elefante. Según Mario Sanoja e Iraida Vargas, pudiese tratarse de la representación de un lagarto.

“La punta de proyectil en forma de dardo engastada en una lanza era utilizada con un propulsor que facilitaba la precisión y la velocidad en la perforación del animal”.

por un conjunto de terrazas aluvionales en la cuenca del río Pedregal, estado Falcón, presenta una ilustrativa secuencia de la evolución y diversas variantes tecnológicas de estos primeros cazadores venezolanos. Está compuesta por cuatro complejos consecutivos caracterizados por distintos tipos de artefactos elaborados principalmente en arenisca cuarcítica y asociados con diferentes estrategias de cacería. El primero, Camare –aproximadamente entre 22.000 y 20.000 años A.P.–, comprende grandes cuchillos, raspadores y percutores bifaciales polivalentes, los cuales pudieron haber sido utilizados en la cacería directa. Esta estrategia consistía en el aislamiento de la presa por un grupo de cazadores para darle muerte a golpes con artefactos de piedra enmangados o con palos afilados. El segundo es el complejo Las Lagunas –aproximadamente entre 20.000 y 16.000 años A.P.–, caracterizado

Jose Maria Cruent. La industria lítica del hombre primitivo. Caracas, Editorial Grafolit, 1945.



> Algunos instrumentos líticos representativos de las variantes tecnológicas de estos primeros cazadores venezolanos:
 1 punta o punzón de muesca; 2 buril de ángulo; 3 diente de hoz denticulada; 4 raspador tipo pico de pato; 5 buril pico de flauta; 6 cuchillo de sección triangular; 7 cuchillo de sección trapezoidal; 8 raspador cóncavo; 9 punta de base biselada; 10 punta de flecha con pedúnculo.

por trianguloides y alargados instrumentos bifaciales de menor tamaño, utilizados en la cacería semidirecta y que iban engastados en lanzas y punzones. Seguidamente se encuentra el complejo El Jobo –aproximadamente entre 16.000 y 9.000 años A.P.–, en el que aparecen las distintivas puntas de proyectil joboides de forma lanceolada bifacial y de sección lenticular. La punta de proyectil en forma de dardo engastada en una lanza era utilizada con un propulsor que facilitaba la precisión y la velocidad en la perforación del animal. Con esta invención se abrió una nueva etapa de cacería a distancia con la cual el hombre comenzó a cazar en forma individual y a aprovechar nuevas especies de tamaño menor y más veloces, tales como el venado y los roedores (además de la megafauna). Finalmente, en el Complejo Las Casitas –aproximadamente entre 9.000 y 5.000 años A.P.–, la punta de flecha con pedúnculo para ser ensartada en la lanza se agrega a los instrumentos anteriores. La cacería a Larga Distancia con arco y flecha facilitaron la captura de peces, aves y animales pequeños y coincidió con el inicio de los cambios

Mario Samoja e Irida Vargas La huella asiática en el poblamiento de Venezuela. Caracas, Cuadernos Lagoven, 1992.



> Los antiguos pobladores de estas regiones falconianas coexistieron con grandes mamíferos actualmente extintos como el mastodonte. En la imagen una joven yanomami en plena labor de pesca. Hoy día los pueblos indígenas aún conservan sus prácticas de sustento primigenias.

"A pesar de ser unidades sociales igualitarias en las que existía una propiedad colectiva sobre los bienes, se generaba una división sexual del trabajo..."

Mario Sanoja e Iralda Vargas
La cueva de El Elefante, Caracas, Instituto de
Investigaciones Económicas y Sociales, UCV, 1970.



> Impresión de las manos de un individuo.
Petroglifo de la cueva de El Elefante.

climáticos que marcarían el inicio de la siguiente etapa en la historia prehispánica.

Otros yacimientos en el territorio venezolano han arrojado evidencias de tradiciones líticas tempranas distintas, que darían cuenta de la diversidad cultural de nuestro territorio desde los inicios de su historia. Los posibles percutores y raspadores en madera fosilizada de Manzanillo (estado Zulia) o los raspadores planoconvexos en jaspe y lascas en basalto de Tupuquén y Cueva del Elefante (estado Bolívar) son sólo algunos ejemplos.

Durante este período, los grupos humanos vivían en dependencia directa de los medios de subsistencia presentes, especialmente los grandes mamíferos. Su economía podría definirse como apropiadora, ya que obtenían directamente del medio ambiente los recursos

para la subsistencia sin la implementación de técnicas de producción controladas. Las condiciones medioambientales del Pleistoceno Tardío eran distintas a las actuales ya que existía una mayor extensión de tierras debido al nivel más bajo de las aguas, mayor pluviosidad y humedad, temperaturas más bajas y mayor cobertura vegetal. Esto hace suponer que, además de la cacería de grandes mamíferos, estos grupos desarrollaban otras estrategias productivas de las que aún no tenemos evidencias, tales como la recolección de frutos y especies vegetales y la recolección y pesca de especies marinas.

Debido a la profunda dependencia de estos grupos respecto de la megafauna, su fuente de subsistencia básica, su modo de vida estaba determinado por la movilidad de estos animales. La distribución de las evidencias arqueológicas hace suponer que estos grupos practicaban el nomadismo restringido, definido como un patrón de asentamiento errante dentro de un territorio reconocido como propio siguiendo pautas naturales o ciclos estacionales para la movilidad. Este tipo de bandas presenta usualmente una baja densidad poblacional: grupos territoriales de menos de 100 individuos, organizados en micro bandas consanguíneas de 12 a 35 personas. A pesar de ser unidades sociales igualitarias en las que existía una propiedad colectiva sobre los bienes, se generaba una división sexual del trabajo en la que, probablemente, los hombres elaboraban los instrumentos líticos y desarrollaban la cacería mientras las mujeres se encargaban de la recolección de frutos y raíces y del cuidado de los niños. ●

RODRIGO NAVARRETE

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Bate, Luis Felipe. **Comunidades primitivas de cazadores recolectores en Sudamérica**, Caracas, Academia Nacional de la Historia, t. II. 1983.
- Cruxent, J. M. e Irving Rouse. **Arqueología cronológica de Venezuela**, Caracas, Ernesto Armitano Editor, 1982.
- Ochsenius, Claudio y Ruth Gruhn (eds.) **Taima-Taima. A Late Pleistocene Paleo-Indian Hill Site in Northernmost South America**, Alemania, South American Quaternary Documentation Program, 1979.

18 DE SEPTIEMBRE DE 1810. PRIMERA JUNTA DE GOBIERNO EN CHILE



> Como consecuencia de más de doscientos años de saqueos, maltratos, esclavitud y dominación española, en toda Nuestramérica se dieron juntas de Gobierno con el claro propósito de establecer un sistema autónomo al imperial español. En la imagen observamos la Junta chilena en óleo de mediados del siglo XIX.

Al observar el panorama de América del Sur durante las dos primeras décadas del siglo XIX, se evidencian dos grandes procesos que se entrecruzan para dar inicio a los movimientos de independencia. La Junta de Gobierno de Chile, al igual que otras en América, es atravesada por dos circunstancias que desembocan en su establecimiento: en primer lugar, ponen en evidencia la crisis y decadencia de la dominación española y, en segundo lugar, logran concretar y hacer realidad los múltiples intentos de autonomía e independencia surgidos especialmente durante el siglo XVIII, como consecuencia de los más de doscientos años de saqueos, maltratos,

esclavitud y dominación española. Este fue el caso de las juntas gubernativas de Chuquisaca, Quito, Caracas, Argentina y por supuesto Chile.

La debilidad de la corona española y la traición de Napoleón

La crisis de la monarquía española en 1808 se inicia después de dos décadas en las que se incrementó la represión contra América. Las reformas borbónicas se vieron seriamente interrumpidas por la Revolución Francesa y el fracaso de la política agraria llevó a España a una fuerte crisis que se acentuaba desde 1803. Los esfuerzos por fortalecer el imperio fracasaron.



> En el seno de la sociedad chilena ya se hacía sentir el movimiento revolucionario originado a causa de los sistemáticos saqueos y cobro desmesurado de impuestos, así como las desiguales condiciones del comercio que instauraba la metrópoli. En la imagen: *Comercio con indígenas*.

En un intento desesperado España buscó aliarse con la Francia napoleónica e incrementar en forma desmesurada los saqueos y ultrajes en América. El rey solicitaba cada vez más impuestos y mayor exacción sobre las riquezas para paliar en alguna medida la grave situación económica por la que atravesaba la metrópoli.

Entre 1807 y 1808 la crisis se acentuó, Napoleón decide invadir el territorio español violando los acuerdos antes establecidos con la corona. El 5 de mayo de 1808 Bonaparte obliga a Carlos IV y Fernando VII a entregarle el trono de España, a su vez lo cede a su hermano José Bonaparte. Las noticias no se hicieron esperar, pronto los territorios ultramarinos recibieron información que los llevaron a discutir la necesidad de eliminar o resguardar el poder del rey mientras se encontrara "cautivo" por Napoleón.

El Cabildo de Chile toma el poder

Diferentes reacciones se observaron en América frente a la ausencia del rey y la invasión por parte de Napoleón. Algunas ciudades reclamaron el poder soberano que el pueblo le había entregado al rey y reasumieron el control político para formar gobiernos autónomos en espera de su retorno; en otros lugares se planteó, y como segunda opción, la posibilidad de establecer una ruptura definitiva con la dominación española y declarar la independencia y, como una tercera opción, algunos territorios permanecieron leales a la monarquía, pues mantuvieron su participación en las cortes de España hasta 1821.

Para el caso de la Capitanía General de Chile la primera opción fue la más adecuada. El nerviosismo de la población provocó la urgente necesidad de solicitar acciones políticas encaminadas a proteger el territorio de la amenaza francesa. Para abril de 1808 Chile se encontraba bajo la administración de Francisco García Carrasco, quien ejercía de gobernador interino luego de la muerte del titular Luis Muñoz de Guzmán. La reacción del gobernador frente a la crisis de España tomó forma cuando el 11 de julio de 1810 expulsa a tres connotados ciudadanos: Juan Antonio Ovalle, José Rojas y Bernardo Vera y Pintado, por sospechas de fomentar la independencia de España, lo cual desencadenó una gran agitación social que terminó con un movimiento popular que cinco días más tarde culminaría con su destitución como gobernador, cargo que asume Mateo de Toro y Zambrano, miembro respetado de la sociedad chilena, hombre de avanzada edad, quien poseía el título de conde de la Conquista. La Real Audiencia apoyó el nombramiento en vista de las sospechas que involucraban a García Carrasco en el asalto a un barco inglés y el asesinato de ocho tripulantes.

Es así como antes que la Audiencia solicitara un nuevo gobernador a las autoridades monárquicas, Mateo de Toro y Zambrano llamó a cabildo abierto y envió las invitaciones a todos los sectores de la sociedad a reunirse el 18 de septiembre de 1810 para deci-



> El nerviosismo de la población, sobre todo de la clase blanca y poderosa, provocó la urgente necesidad de solicitar acciones políticas encaminadas a proteger el territorio de la amenaza francesa. En la imagen: *Habitantes de Chile*.

“Diferentes reacciones se observaron en América frente a la ausencia del rey y la invasión por parte de Napoleón. Algunas ciudades reclamaron el poder soberano que el pueblo le había entregado al rey...”

Litografía basada en un dibujo de F. Lehner. Una Chingana. Siglo XIX. Library of Congress on Line Catalog.



dir el futuro del gobierno. Entre los meses de julio a septiembre de 1810 los ánimos de la población fueron subiendo, al punto que el día señalado, a las nueve de la mañana, se dieron cita más de cuatrocientas personas a escuchar y ser partícipes de las decisiones que definían el futuro de la Capitanía General de Chile.

Todos confluyeron en la misma determinación, formar una Junta de Gobierno donde los diferentes sectores de la sociedad tuvieran un representante: mientras el rey estuviera cautivo, asumiría Mateo de Toro y Zambrano como su representante; por la iglesia, el obispo José Martínez de Andunate; por los europeos juntistas Fernando Márquez de la Plata; en representación de la aristocracia de la Concepción Juan Martínez de Rozas y por Santiago de Chile Ignacio de la Carrera. Como la misma acta del cabildo lo señala, se realizó la votación por dos representantes que faltaban, quedando elegidos con arengas y aplausos los señores Francisco Javier Reyna y Juan Enrique Rosales.

La radicalización del proceso

Aunque como se ha mencionado antes, la Junta formada en Chile el 18 de septiembre fue el primer sistema de gobierno autónomo desde la invasión de los españoles a América, no fue radical en la solicitud de independencia. Estuvo a la espera del regreso del rey Fernando VII, quien supuestamente se encontraba “cautivo” por Napoleón, sin embargo, con el paso de los días sectores de la sociedad chilena empezaban a reclamar la radicalización del proceso en pro de una independencia total del régimen español.

Las determinaciones de la Junta giraron en torno a grandes temas:

- Solicitud de retorno de los exiliados por el ex gobernador García Carrasco.
- El 25 de febrero de 1811 se declara la libertad de comercio con cualquier puerto extranjero. Así mismo, la abolición del monopolio comercial, para ello se abrieron los puertos de Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano y Corral. Se declara la abolición de impuestos para productos tales como imprenta, libros, papeles, mapas, armas, entre otros.

> **Juan Martínez de Rozas. Al llamarse a Cabildo abierto se invita a todos los sectores de la sociedad a reunirse el 18 de septiembre de 1810 para decidir el futuro del gobierno. En la imagen uno de los representantes de estos sectores consultados, convertido luego en uno de los próceres de esta nación.**



NYPL (New York Public Library-catalogo en línea.

“Finalmente, el 15 de noviembre de 1811, José Miguel Carrera y sus hermanos, dieron un duro golpe a la Junta de Gobierno. Lograron disolverla y llamar a un nuevo cabildo abierto donde se nombraría una nueva Junta...”



- Establecen comunicación directa con Buenos Aires, previendo la necesidad de combatir las fuerzas militares que el virrey Fernando de Abascal enviaría desde Perú para disolver la Junta.

- Organización del primer ejército chileno, compuesto por unos 1.500 hombres que defenderían el territorio en caso de una ofensiva española o francesa. Para su sostenimiento tuvieron que efectuar ajustes al gasto público.

- Supresión de la Real Audiencia por considerarla cómplice del *motín de Figueroa*, por medio del cual Tomás de Figueroa intentó abolir la Junta de Gobierno y retornar el poder al absolutismo el 11 de abril de 1811, acción que resultó fallida y por la cual fue condenado a muerte ese mismo día.

- Por último, y como aspecto fundamental dentro del proceso autonomista, ordenaron la convocatoria a elecciones

para formar un Congreso Nacional que decidiría finalmente la forma de gobierno más idónea para la Capitanía de Chile y decretaría su primer reglamento constitucional.

La sesión inaugural del Congreso se inicia el 4 de julio de 1811, bajo la presidencia de Juan Antonio Ovalle. La representación provincial estuvo compuesta por 42 diputados divididos en tres facciones políticas:

- Los moderados, así se hacían llamar alrededor de 24 diputados que mantenían una

“La América quiere ser libre para trabajar por sí misma en su felicidad; quiere que sus tesoros le sirvan a ella misma; quiere que florescan (sic) en su seno las ciencias, las artes; aspira al esplendor que dan a las naciones cultas la cultura de los talentos, y la aplicación de sus recursos: quiere en fin elegir sus magistrados y sus leyes. Es palpable que esta felicidad no es para un día sino para muchos siglos”, *Aurora de Chile*, jueves 27 de agosto de 1812.

posición conservadora sobre los acontecimientos y la Junta, pues no consideraban como una opción la ruptura definitiva con España.

- Los realistas, grupo de cuatro diputados que esperaban restablecer el régimen monárquico.
- Los radicales, también llamados Exaltados, quienes proponían el sistema republicano como el camino hacia la Independencia.

Y fue precisamente el 4 de septiembre, casi un año después de haberse instaurado la Junta de Gobierno en Chile, cuando uno de los más radicales chilenos, José Miguel Carrera, junto con un grupo de tropas dieron un “golpe de Estado” que obligó al Congreso a reformar su composición a favor del bando radical que pedía la independencia total del yugo español.

Golpe a la primera Junta en Chile y surgimiento de otra

Las acciones y revueltas de un grupo de exaltados continuaban amenazando la estabilidad de la Junta, mientras el Congreso se concentraba en la ejecución de nuevas leyes, entre las que se destacan la creación de una Corte Suprema de Justicia, la aprobación de la libertad de vientres que señala el 15 de octubre de 1811 como la fecha en que los hijos de esclavizados nacerían libres, la erección de la ciudad de Coquimbo a nivel de provincia y la promulgación del primer reglamento constitucional de Chile.

Finalmente, el 15 de noviembre de 1811, José Miguel Carrera y sus hermanos dieron un duro golpe a la Junta de Gobierno. Lograron disolverla y llamar a un nuevo Cabildo Abierto donde se nombraría una nueva Junta compuesta por tres vocales en representación de tres provincias: por Coquimbo, Gaspar Marín; por Santiago, José Miguel Carrera y por Concepción, Juan Martínez de Rozas, pero, como éste último no asistió, fue reemplazado por Bernardo O’Higgins, quien había sido representante al Congreso y se había retirado por no estar de acuerdo con la moderación de los primeros integrantes. Posteriormente, Marín y O’Higgins renuncian y José Miguel Carrera inicia el período que la historia chilena conoce como la *dictadura de Carrera*, que finaliza con la ofensiva de las tropas realistas enviadas por el virrey del Perú, Fernando de Abascal. •

> **Bernardo O’Higgins. Figura clave en el proceso emancipador chileno. Fungió como primer presidente de Chile durante 1817-1823.**



Archivo Audiovisual Biblioteca Nacional.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Collier, Simón. **Historia de Chile 1808-1994.** Editorial Cambridge, 1999.
- Villalobos, Sergio. **Breve historia de Chile.** Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1987.





Pedro José Figueroa. Bolívar y la alegoría de América. Bogotá, 1819. Colección Quinta Bolívar de Bogotá. Imagen cortesia Museo Bolivariano.

DOSSIER BOLÍVAR: PERFILES DE UN LIBERTADOR

> **En la historiografía** dedicada a Simón Bolívar han sido abundantes las interpretaciones apegadas a su gesta político-militar. Por ello, el presente Dossier ha querido hacer énfasis en otros aspectos igualmente importantes en torno al padre de la patria. En primer lugar, se ha realizado un panorama del acervo iconográfico dedicado a éste en diferentes épocas. A continuación, el género biográfico ha sido el interés de dos artículos, que dan cuenta a su vez de libros de Salcedo-Bastardo y Acosta Saignes, los cuales nos han legado una visión más compleja y humanizada del ilustre caraqueño. Además, se ha querido nutrir la presente entrega con un acercamiento al pensamiento vivo del héroe, a las razones de la instauración y vigencia de su culto, a su periplo por tierras neogranadinas, o bien se han incluido escritos que detallan su deceso en San Pedro Alejandrino y el apoteósico arribo de sus restos a tierras venezolanas en 1842.



SOBRE LA ICONOGRAFÍA DE EL LIBERTADOR

> Es vasta la cantidad de obras visuales de la cual echar mano para señalar algunas ideas y consideraciones respecto de la imagen que se ha creado y difundido de El Libertador en nuestro país: cuadros, grabados, litografías, bustos, estatuas y papel moneda, son algunos de los medios gráficos desde los cuales se le ha representado. Más allá de las características estéticas de los cuadros y grabados, de los recursos plásticos de los artistas, de lo verídico de los retratos, de cuál pintura se asemeja más a la figura natural de Bolívar, la intención de estas líneas es revisar cómo la iconografía bolivariana está estrechamente ligada a las luchas políticas internas durante la independencia y, sobre todo, a las políticas que llevaron a cabo las élites venezolanas a partir de la muerte de El Libertador en 1830.

La memoria histórica bolivariana

En la segunda mitad del siglo XIX se produce lo que algunos autores han llamado la reconciliación de las élites venezolanas con la memoria bolivariana –la cual se inicia con la repatriación de los restos del Libertador en 1842 durante el gobierno de Páez y se consolida con el régimen guzmancista entre 1870-1889–, debido a que existía la necesidad de un héroe que resumiera la identidad y conciencia nacional entre los venezolanos, y nadie mejor que El Libertador para ese papel, ya que éste estaba muy presente en el sentimiento y la memoria histórica popular durante esa época. De esta manera las élites gobernantes impulsaron la difusión de la figura de Bolívar en el país.

Todo esto desencadenará años más tarde, bajo el gobierno de Antonio Guzmán Blanco, lo que Pedro Calzadilla ha llamado “una verdadera rehabilitación de la memoria bolivariana”, eso sí, “logrando dotarla de un consistente aspecto oficial”. Sobre todo, en el llamado culto a Bolívar, en la fórmu-

> Esta pintura se inspira en la miniatura anónima realizada en París entre 1804 y 1805, uno de los primeros retratos realizados al joven Bolívar.



Anónimo, Bogotá, 1812. Colección Quinta Bolívar de Bogotá. Imagen cortesía Museo Bolivariano.

la planteada por Germán Carrera Damas de un culto del pueblo en un culto para el pueblo, con el que se manipulaba las aspiraciones políticas del pueblo a través de la asociación del proyecto político que impulsaban las élites gobernantes con la figura de Bolívar.

Era un momento idóneo para establecer quiénes son los próceres de la patria y cuáles son los rostros de estos héroes que representan el soporte del nacimiento de Venezuela como tierra independiente. Ya que para la época la nación no tiene aún un referente gráfico de ellos, solo uno no muy difundido de El Libertador. Es, en este contexto y bajo estas luces, que debemos revisar la serie de retratos que conforman la iconografía del héroe.

> Llamado el "Bolívar de la Guerra a Muerte"

Panorama de los retratos y representaciones de Bolívar

Si seguimos un orden cronológico, tendríamos que el retrato más antiguo conocido de Bolívar es una miniatura anónima, realizada en Madrid en su adolescencia, entre 1799 y 1802, la cual se conservó en la familia Rodríguez del Toro. Posteriormente encontramos otra miniatura, igualmente anónima, hecha en París entre 1804-1805. Ambas obras pertenecen en la actualidad a la Fundación John Boulton. Conocemos un retrato de Bolívar ambientado en la misión diplomática de Londres en 1810, que se creyó realizado en esa época, pero que hoy sabemos que



> Éste es uno de los retratos más importantes de la iconografía bolivariana, debido a que de este dibujo derivaron muchos otros retratos de El Libertador, llegando a ser considerado por Alfredo Boulton como el "arquetipo iconográfico de Bolívar".



Genl Bolívar Dessiné d'après nature à Bogot
15 Janvier 1828

en realidad fue pintado en Cuba en 1860 por Rita Matilde de la Peñuela y pertenece a la Colección del Banco Central de Venezuela. Se trata del Bolívar que ilustra nuestro billete de 100 bolívares. La siguiente imagen es un anónimo colombiano fechado hacia 1812, que lo representa ya en su madurez y con bigote y uniforme militar, y que Alfredo Boulton ha llamado el *Bolívar de la Guerra a Muerte*; actualmente se exhibe en la Quinta Bolívar de Bogotá. Le sigue un retrato realizado en 1816 durante su permanencia en Haití, la Fundación Boulton conserva esta obra. El próximo retrato es un grabado realizado en Londres el año de 1819 por M. N. Bate a partir de un original, y altamente reproducido en Europa. Posteriormente, tras la batalla de Boyacá, fue retratado en Bogotá en varias ocasiones por el pintor colombiano Pedro José Figueroa, en los años 1819-1820; el más famoso de estos retratos es el que lo representa de uniforme militar al lado de una joven de vestimenta indígena que personifica la libertad. Actualmente se exhibe en la Quinta Bolívar de Bogotá. El retrato que sigue, en el orden cronológico, es el del peruano José Gil de Castro, realizado en 1825 tras la Batalla de Ayacucho, sobre el cual el propio Bolívar se pronunció: "un retrato mío, hecho en Lima con la más grande exactitud y semejanza"; el cuadro fue enviado a su hermana María Antonia por medio de Antonio

Leocadio Guzmán, en 1826, y hoy día se conserva en Caracas, en la Colección del Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. También en Lima, el año de 1825 se ejecutó un retrato de enigmática y



> **SOBRE EL ÓLEO PINTADO POR JOSÉ GIL DE CASTRO EN LIMA EN 1825:** "En la testera de la sala, al lado de la ventana siempre abierta a la calle, María Antonia exhibía el famoso óleo. Era sitio popular de devoción y patriotismo bolivariano. Era la artimaña empleada por ella para hacer rabiar a los gobernantes ingratos. Luego los sobrinos de Bolívar, Pablo Secundino y Josefa Clemente, lo cedieron en 1877 al gobierno de Guzmán Blanco, para la inauguración del Palacio Federal. Desde entonces cuelga en sitio de honor". Tomado de: Alfredo Boulton. *Los retratos de Bolívar*. Caracas, Editorial Arte, 1964, p. 75.

soberbia expresión del que aún se desconoce su autor; es conocido como el *Anónimo de Lima*, y pertenece a la Colección del Palacio Federal Legislativo. De esta manera llegamos a uno de los retratos más importantes de la iconografía bolivariana, debido a que de este dibujo se derivaron muchos otros retratos de Bolívar, se trata de la obra ejecutada en Bogotá por el médico y pintor francés François Roulin, el cual ha sido caracterizado por Alfredo Boulton como el *arquetipo iconográfico de Bolívar*. Por mucho tiempo se conside-

ró extraviado el original de esta obra, conociéndose sólo a través de un grabado publicado en 1881, hasta que fue encontrado en Colombia en 1984 por el mismo Alfredo Boulton y, actualmente, se conserva en la Fundación John Boulton. En 1828 fue retratado en carboncillo también en Bogotá por José María Espinosa, quien a partir de este retrato creó muchos otros; uno de ellos se encuentra en el Palacio de Miraflores. Uno de los retratos postrimeros realizados al natural, en los últimos días del Libertador, es el que realizó Antonio Meucci en Cartagena.



> Litografía de Tavernier publicada en *Resumen de la historia de Venezuela* de Rafael María Baralt y Ramón Díaz.



> La imagen de El Libertador retratada en este grabado fue la más difundida y popularizada en Europa durante el siglo XIX.

Apartándonos de óleos, dibujos y grabados, nos encontramos con un busto realizado por Pietro Tenerani en 1836 y que descansa en el Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores; del mismo artista son la estatua pedestre de Bogotá de 1846, la estatua que se inauguró en Ciudad Bolívar el año de 1869, y el monumento que fue colocado en la Catedral de Caracas en 1852. La estatua ecuestre inaugurada en la plaza Bolívar de Caracas el año de 1874 fue realizada por Adán Tadolini.

De todos estos retratos destacan los que han sido modelos o arquetipos para otras obras de otros artistas a escala internacional, se trata de las obras de Bate, Figueroa, Gil de Castro y, especialmente, la de Roulin, de las que derivaron, entre otros, el medallón de D'Angers en 1832, la litografía de Tavernier publi-

cada en el *Resumen de la historia de Venezuela* de Rafael María Baralt y Ramón Díaz, y el Bolívar realizado por Albert Désiré Barre que ilustra nuestra moneda nacional.

Finalmente, en el ámbito nacional destaca el retrato hecho por Juan Lovera en 1835 a partir del cuadro de Gil de Castro, y las obras realizadas a fines del siglo XIX, durante el guzmanato, por Martín Tovar y Tovar (*Simón Bolívar de Gala*, 1883), Arturo Michelena (*Retrato ecuestre de Bolívar*, 1888), y finalmente, en el siglo XX, la prolifera y controvertida obra bolivariana de Tito Salas que reposa, principalmente, en el Museo Bolivariano y en la Casa Natal de El Libertador.

Difusión y utilización iconográfica de El Libertador

El Libertador es, quizás, el americano de mayor figuración o renombre histórico, por eso resulta sorprendente que en el país no se hubiera producido mayor iconografía (por no decir ninguna) de él durante su vida y en las tres primeras décadas que siguieron a su muerte. Cabe destacar que mucha de la iconografía bolivariana conocida hoy día en el país y comentada en este artículo, llegó a territorio nacional ya bastante entrado el siglo XX y ha sido difundida desde hace apenas algunas décadas. Por ejemplo, para 1870 no existía aún una estatua de El Libertador en Caracas, su ciudad natal, y centro histórico de la independencia americana.

Tenemos noticias de un retrato que pertenecía al Cabildo y que era utilizado en algunos actos oficiales durante la segunda mitad del siglo XIX, del óleo de Juan Lovera hecho

en 1835 y el cuadro de Gil de Castro perteneciente a la hermana del Libertador, que era conocido por el pueblo caraqueño desde 1826 por la utilización que del mismo hacía su dueña: por ejemplo, tras la disolución de la Convención de Ocaña y el retorno del máximo poder de nuevo en manos de Bolívar en 1828, Boulton nos señala, citando a doña María Antonia, cuál fue la reacción al respecto en Caracas: "Anoche hubo una gran función en la plaza con tu retrato y fue numeroso el concurso. El retrato fue y vino en procesión con música y todo el pueblo y militares, que repetían continuos vivas y aclamaciones y por la mañana tedeum con salva de artillería...". Pero la nación tendría que esperar décadas para ver proliferar la iconografía del héroe. Fue Antonio Guzmán Blanco el iniciador de esta apropiación del culto a Bolívar, que se tradujo, en gran medida, en la utilización y difusión de la iconografía de El Libertador existente en el país en ceremonias oficiales:

> Estatua realizada por Pietro Tenerani, erigida en Bogotá el año de 1846.



Juan Lovera. Libertador. 1835. Colección Residencia Presidencial de La Casona. Cortesía CINAP. Galería de Arte Nacional



> Esta pintura de Juan Lovera es el único retrato realizado por un venezolano en la primera mitad del siglo XIX que se conserva y se conoce hoy día.

como la Fiesta de la Paz de 1872, en la cual fueron exhibidos y paseados por la ciudad de Caracas una serie de objetos pertenecientes o ligados a El Libertador, entre ellos el retrato del héroe que pertenecía al Cabildo; y la Exposición Nacional de 1883, organizada para conmemorar el centenario del natalicio de Bolívar. Pero el "Ilustre Americano" fue aún más lejos. No sólo impulsó el culto oficial a Bolívar, sino que asoció la figura de Bolívar con la suya, para legitimar, aprobar y avalar su liderazgo político y su régimen de gobierno, creando, además, una nueva iconografía *bolivariana/guzmancista*.

A pesar de lo ínfimo de la iconografía producida en nuestro país, cuya proliferación se produce bien entrado el siglo XX –siempre ligada al culto oficial–, la imagen de El Libertador se abrió camino a través

del continente y mucho más allá de tierras americanas, ya sea en el fragor de la guerra o por la repercusión de la figura política de Bolívar. Sabemos por Boulton que durante los años de lucha independentista *"era bastante frecuente, como medida de propaganda política, enviar con cierta antelación retratos de Bolívar a las principales localidades donde debía llegar"*, lo cual produce una diversidad de retratos en toda Nuestramérica. Y en Europa, por obra de compañeros que *"llevaron en misiones y en descansos, en viajes y en embajadas, retratos hechos en Quito, en Lima y en Bogotá"*, debido, sobre todo, a la admiración que producía El Libertador en las principales ciudades del viejo continente, su huella iconográfica llega hasta ciudades como Nüremberg y Ginebra. ●

OSMÁN HERNÁNDEZ TRUJILLO
HERNANDEZ.O@CNH.GOB.VE

> En Lima, el año de 1825 se ejecutó un retrato de enigmática y soberbia expresión y del que aún se desconoce su autor, se trata del cuadro conocido como el *Anónimo de Lima*.



Anónimo de Lima. Simón Bolívar. 1825-1826. Colección del Palacio Federal Legislativo. Asamblea Nacional. Fotógrafo: Alfredo Padrón.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Boulton, Alfredo. **Los retratos de Bolívar**. Caracas, Editorial Arte, 1964.
- Calzadilla, Pedro. "Las ceremonias bolivarianas y la determinación de los objetos de la memoria nacional en Venezuela". En **Tierra Firme**. Vol. 22, nº 86, Caracas, abril 2004.
- Carrera Damas, Germán. **El culto a Bolívar**. Caracas, Editorial Alfa, 2008.
- Segundo Sánchez, Manuel. **Apuntes para la iconografía del Libertador**. Caracas, Litografía del Comercio, 1916.
- Uribe White, Enrique. **Iconografía del Libertador**. Bogotá, Ediciones Lerner, 1967.



DOS BIOGRAFÍAS DE BOLÍVAR: UNA REVISIÓN DEL HOMBRE

> La biografía como género histórico mantuvo un destacado sitial a lo largo del siglo XIX. En la pasada centuria su vigencia es cuestionada por carecer, en apariencia, de rigor científico. Sin embargo, las biografías en la historiografía venezolana han conseguido grandes cultores, como lo son las escritas sobre Bolívar por Salcedo-Bastardo y Acosta Saigues. Éstas tienen como característica en común el intento de humanizar la figura de El Libertador.

JOSÉ LUIS SALCEDO-BASTARDO VISIÓN Y REVISIÓN DE BOLÍVAR

Elaborar un discurso historiográfico metódico y disciplinado, pero a su vez ameno, claro y cautivador, es el fin de todo historiador que quiera profundizar en sus estudios, sin dejar de adentrarse en las bibliotecas del gran público. Esto fue lo que intentó el carupanero –nacido el 15 de marzo de 1926– José Luis Salcedo-Bastardo cuando en 1957 publicó la obra *Visión y revisión de Bolívar* bajo el auspicio del Ministerio de Educación. Inscrito en la corriente ecléctica de la historiografía venezolana, Salcedo-Bastardo apela a la transdisciplinariedad para comprender los hechos históricos. Envuelto en un clima de contradicciones políticas en el contexto del fin de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y el violento inicio del gobierno de Rómulo Betancourt –del cual fue senador por el estado Sucre– el escrito intenta reforzar el conocimiento histórico para crear conciencia en los venezolanos.

> Rescatar a Bolívar en sus múltiples dimensiones humanas es la meta del historiador José Luis Salcedo-Bastardo en *Visión y revisión de Bolívar*. Propósito imprescindible en la historiografía venezolana, donde la imagen de El Libertador sobrepasa la épica y los ajustes ideológicos de los proyectos políticos de turno.

Al reanimar la figura de Simón Bolívar con nuevos tratamientos e interpretaciones, el autor busca deslastrarse de la visión tradicional jus-político-militar, que no observa más allá del gran jurista, y el ganador de batallas importantes. Quiere describir completamente la vida del caraqueño dentro de su contexto histórico, y así evitar las manipulaciones ideológicas en las que se atribuyen al héroe capacidades y acciones inventadas para justificar un proyecto político.

Salcedo-Bastardo afirma que para entender la obra de Bolívar es necesario situarla en su contexto, que en el caso del proceso de la lucha por la independencia y nacimiento de las nuevas repúblicas americanas, estuvo marcado por la anarquía, la división y la confusión espiritual.

La anarquía que acompaña el fin del colonialismo en América ha subsistido hasta el presente con nuevas apariencias y asociada a la ausencia de un



“Salcedo-Bastardo evita la versión utópica y novelada de relatar poéticamente los acontecimientos de la vida de Bolívar, cree que la historiografía necesita una síntesis entre los análisis profundos y la cotidianidad.”

proyecto de integración: *“A la anarquía se suma, como causa coadyuvadora de la contemporánea situación americana, el desconcierto y el desaliento producidos por la ausencia de un programa de acción colectiva que dé sentido entusiasta a la actividad integral de nuestro continente”.*

Por otra parte, Salcedo-Bastardo evita la versión utópica y novelada de relatar poéticamente los acontecimientos de la vida de Bolívar, cree que la historiografía necesita una síntesis entre los análisis profundos y la cotidianidad. Por ello, relaciona la trayectoria de El Libertador con las cinco grandes áreas de lo social que son: política, economía, derecho, sociología e historia, tratamiento que no extraña de quien fuese en vida fundador de la Cátedra del Pensamiento Social de Bolívar en la Universidad Central de Venezuela.

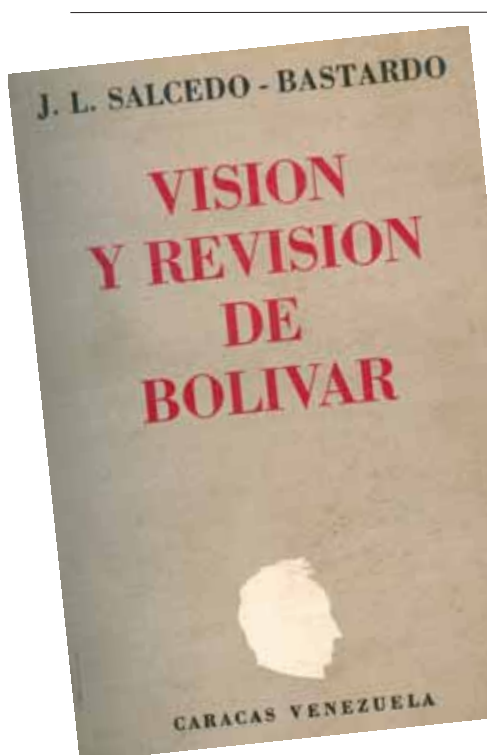
El resaltar que Bolívar fue un revolucionario por excelencia le ofrece un nuevo matiz al escrito, expresando que El Libertador aprovechó de forma eficaz las coyunturas y oportunidades que le ofreció el destino para ejecutar un proyecto macro de transformación en todo el subcontinente. *“Bolívar es un revolucionario prototípico, intuye la quiebra de las bases socio-económicas de su tiempo y tras formular su fundamento programático se entrega en cuerpo y alma a la acción. Su afán no es meramente destructivo, trabaja por reemplazar las estructuras rotas con las más adecuadas a la realidad...”.*



Tito Salas. Juramento en el Monte Sacro (Detalle izquierdo). Salón Triptico. Cortesía Palacio Federal Legislativo.

Consciente que el estudio de Simón Bolívar requiere enfrentarse a demasiados atavismos y a versiones tenidas por ciertas que buscan permanecer como dogmas, no duda en apoyarse en la crítica histórica –propia del ambiente de profesionalización de los estudios históricos que se vivía hacia finales de 1950 y principios de 1960–. Salcedo-Bastardo pretende establecer tendencias a largo plazo dentro del comportamiento de Bolívar, por lo que en muchas ocasiones su discurso puede tornarse rígido y orientado hacia el contexto.

Una de estas elaboraciones fue el elemento moral, que se establece como una de las directrices fundamentales dentro del desarrollo de El Libertador, quien cumplió a cabalidad la mayoría de sus pregones, convirtiéndose en ejemplo de probidad y decencia. Por lo que: *“Visto desde el ángulo moral el Libertador se presenta como un celo-apreciador de la virtud; la formación ética personal tiene, a su juicio, una clara repercusión social; sin*



> **Al reanimar la figura de Simón Bolívar con nuevos tratamientos e interpretaciones, el autor busca deslastrarse de la visión tradicional, que no observa más allá del gran jurista, El Libertador, y el ganador de batallas importantes. En la imagen Salcedo-Bastardo durante el período en que fungió como Rector de la Universidad Santa María.**

Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



hombres virtuosos no existe república, sin personalidad moral que oriente y rija la conducta nada se hace...”.

Esta moral no viene impuesta de la nada, sino que es fruto de una formación bastante adelantada para una época donde la ignorancia y el analfabetismo eran los principales flagelos. Gracias a los reiterados viajes y la presencia de envidiables maestros, el espíritu de Bolívar se fue madurando en aras de la búsqueda de grandes proyectos que le inmortalizaran.

Ciertamente, Salcedo-Bastardo busca deshacerse del culto deci-

monónico al héroe –justificador de tantos proyectos políticos, pero a la vez flagelo de las nuevas pretensiones científicas de la historiografía de su época– y aunque todavía no logra hacerlo del todo, se nota la evolución en cuanto al intento de tratar al héroe desapasionadamente, más cuando lo comparamos con el no muy lejano Vicente Lecuna, y su militancia muchas veces exacerbada, tendiente hacia la reconstrucción perfecta y justificadora del héroe. ●

NELLER OCHOA

OCHOA.N@CNH.GOB.VE

MIGUEL ACOSTA SAIGNES

BOLÍVAR: ACCIÓN Y UTOPIÍA DEL HOMBRE DE LAS DIFICULTADES

Tito Salas. *Batalla de Araure 5 de diciembre de 1813*. Circa 1927. Colección Casa Natal de El Libertador.



> En esta obra se resalta no sólo la figura de Bolívar, sino también la participación decisiva del pueblo que acompañó la gesta bolivariana independentista.

este estudioso hay que ver a este personaje en su contexto histórico y no utilizarlo con fines de sometimiento, para esclavizar al pueblo y mantenerlo en la ignorancia de su legado al convertirlo en un ser infalible. Sin mencionar la oposición que sus ideas generaron, ni las contradicciones que se produjeron con los miembros de su clase, ni la forma como muchos sectores poderosos evitaron que su proyecto se consolidara.

“Ha existido un ‘culto a Bolívar’ con verdaderos sacerdotes mantenedores de la limpieza no sólo del recuerdo, lo que sería válido, sino de una pretendida pureza de acciones y también de pensamientos (...) Desde luego, esto posee sentidos diversos, algunos de los cuales han sido advertidos por otros analistas. Entre ellos sólo mencionaremos aquí el de la utilización de Bolívar como símbolo paralizante: han predominado exégetas de su pensamiento para quienes en los escritos y la obra del Libertador, estaban pre-fijados absolutamente todos los cambios futuros, desde la educación hasta la reforma agraria, desde las uniones panamericanas, con el imperialismo a la cabeza, hasta la

Miguel Acosta Saignes, historiador, etnólogo, antropólogo y educador, dos veces decano de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV, publicó la obra *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades* (1977), la que se constituyó en un hito en las biografías que se han realizado sobre El Libertador, ya que en ésta se intenta mostrar un Bolívar más humano, alejado de la visión superior de los grandes héroes.

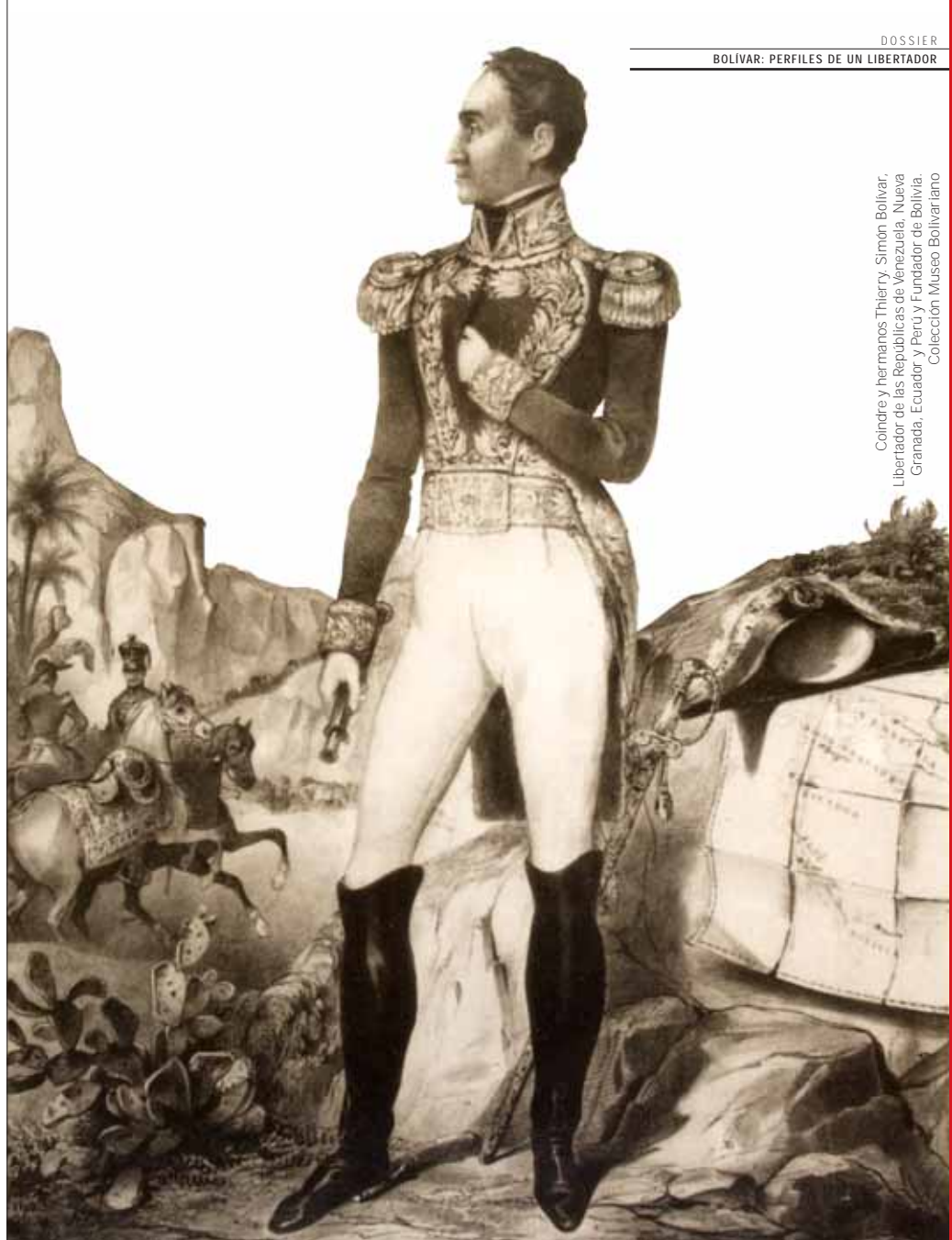
Acosta Saignes realiza una interpretación marxista de Bolívar, pues su estudio se centra en el pueblo, llegando a afirmar que su objetivo era estudiar el papel de éste en 1810 y allí se encontró con el Bolívar

que busca reivindicar y realzar en su biografía. El autor dedicó su vida intelectual a rescatar las costumbres y tradiciones venezolanas, de esta manera resaltó el papel de pueblos invisibilizados por nuestra historia como los indígenas y afrodescendientes. Fue un académico que no temió en ningún momento el debate y la confrontación de ideas, de esa forma su biografía contrasta con las posiciones de historiadores contemporáneos como Salcedo-Bastardo.

Otro aspecto importante y clave de su obra es que evita convertir a Bolívar en un objeto de culto, criticando en gran medida la forma en la cual la historia dominante ha estudiado a El Libertador. Para

filosofía política. *El Libertador* quedó convertido, después de 1830, en un mito acomodable a las ambiciones de los caudillos, de los dictadores, de los agentes nacionales de la neocolonización. A las masas se les repiten algunas frases. Lo presentan como una especie de semi-dios infalible y de hombre a quien todos los generales y civiles del proceso de la Independencia siguieron sumisos y obedientes. Bolívar es todo lo contrario: hombre surgido de una sociedad con entera conciencia de ello; pleno por consiguiente de contradicciones: combatido por hombres como Santander, o como Páez en otro sentido; seguido sólo a veces en constituyentes y congresos; utilizado como jefe de la guerra, por sus grandes capacidades militares, hasta Ayacucho, pero limitado en sus atribuciones (...) Nada más diferente a un demiurgo o un santón. Bolívar fue un extraordinario ser humano, de inagotable energía y capacidades increíbles, al servicio de una causa históricamente progresiva. Vivió los ideales de su clase, impulsó algunos y entró en contradicción con otros...".

El impacto y magnitud de las reflexiones de Acosta Saignes son innegables. De allí que esta obra obtuviera el Premio Extraordinario Bolívar de Nuestra América de Casa de las Américas en 1977, mención ensayo, convocado para conmemorar el Sesquicentenario del Congreso Anfictiónico de Panamá. La obra fue reeditada en 1983 por la Universidad Central de Venezuela con motivo del bicentenario del nacimiento de El Libertador. Fue escrita en un momento fundamental tanto para el país como para nuestro continente. Venezuela se encontraba gobernada por Carlos Andrés Pérez, cuyo partido, Acción Democrática, utilizaba la figura de Bolívar como sostén ideológico, mientras el conti-



> En esta biografía, el autor nos muestra a un Bolívar de carne y hueso, cuyos ideales se encuentran más vigentes que nunca. En esta imagen, en cambio, se alimenta la idea de solemnidad y separación de El Libertador de su pueblo, mostrándolo distante e indiferente a su entorno.

nente estaba plagado de dictaduras pro estadounidenses, se nos vendía la figura del Congreso de Panamá como antecedente del panamericanismo. Por ello es de vital importancia su lectura, debido a que el autor, busca darnos no sólo una nueva visión de Bolívar, sino que también cuestiona la historia que hasta esos momentos se ha escrito sobre él y sobre el proceso de independencia, como lo explica a continuación:

"He evitado refutar, nombrándolos,

a historiadores y políticos que constantemente distorsionan el sentido de la vida de Bolívar, para no suscitar polémicas adventicias. Trato de eludir una de las más socorridas trampas políticas: desviar la atención de la gente hacia temas baladíes. Por eso he procurado no realizar refutaciones que, de todos modos, están implícitas en el contexto, pero sin nombres de autores. Nombrándolos, caerían como jaurías, sobre pequeños trozos de citas, lo cual llevaría al lector a los terrenos

Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional



> Un aspecto importante y clave de la obra de Acosta Saignes es cómo evitar convertir a Bolívar en un objeto de culto, criticando la visión que de él ha hecho la historiografía dominante en el país.

por ellos preferidos. Hemos usado la técnica de exponer nuestra concepción global, naturalmente polémica. Sería deseable que los opositores comenzasen las refutaciones. Estamos listos para responderles en los temas de fondo, en defensa de la interpretación dialéctica del proceso de Independencia y de la personalidad de Bolívar. Y a demostrarles que el entenderlo tal como fue, realza su genio y contribuye a advertir a las masas, portadoras en su seno de innumerables guías para las luchas, aún vivas en el sesquicentenario de la utopía anfictiónica del Libertador”.

Un aspecto que Acosta Saignes realza en su libro es la trascendencia de la utopía bolivariana, la cual no logró concretarse por la acción del imperialismo y de los intereses individuales de las naciones ya independientes. El autor es capaz de resaltar toda la grandeza de ese ideal fundamentado en la libertad de los esclavos, la libertad religiosa y la unión de las naciones americanas ya independientes, por esa razón realiza el siguiente análisis de la Constitución boliviana de 1826 y en general de lo que significó ese

año para la concreción de ese ideal.

“Bolívar envió su utopía nacional a los legisladores bolivianos en mayo de 1826, cuando se aprobó. En junio brilló brevemente su otra utopía, la internacional en Panamá. Fue despedazada por las rivalidades entre algunas de las recentísimas naciones, pero especialmente por las maniobras internacionales y por la oposición de los Estados Unidos. Digamos, antes de presentarla, que si esa utopía murió para el tiempo del Libertador, quedó abierta para la humanidad. Porque la gran anfictiónica para ‘el equilibrio del universo’, continúa siendo una utopía de la humanidad. No podrá realizarse mientras exista el imperialismo. Pero se recordará al Libertador cuando un día, como resultado de las luchas de los pueblos, se reúnan en algún sitio del mundo, los plenipotenciarios de todos los países para establecer los compromisos definitivos de la solidaridad, la convivencia y la paz perpetua”.

Además, es sumamente importante el análisis y el papel que el autor le da no sólo al imperialismo, sino también el manejo de términos como “colonialista”, que utiliza en vez de realistas, y “colonizados” que usa en lugar de patriotas, recurso que emplea para colocar en su lugar a la brutal conquista española, que a su juicio es escondida por algunos historiadores bajo el argumento de haber sido supuestamente una obra de civilización de la España imperial.

Como se ve, este libro es de fundamental lectura en estos tiempos cuando nos encontramos a escasos meses de comenzar a celebrar los bicentenarios de nuestras independencias, y sin duda contaremos con las versiones de muchos académicos que van a defender una versión de la historia pro imperialista (la tesis defendida actualmente por España, que manifiesta que

la independencia se debió a las actuaciones de las cortes de Cádiz y no al empuje revolucionario de los pueblos) y antibolivariana. Acosta Saignes es un claro ejemplo de los intentos por escribir una historia para la liberación alejada de las tergiversaciones a las cuales acuden muchos académicos. Como muestra de esto veamos la siguiente reflexión que realiza sobre la manipulación que se hace de Bolívar como padre del panamericanismo: *“Cada vez que se reúne algún congreso panamericano, cunde la propaganda según la cual Bolívar propugnó las mismas uniones que el imperialismo ha apadrinado para provecho de los Estados Unidos. Se reúnen de manera confusa muchos materiales, se citan de modo incompleto los escritos de Bolívar, se le atribuyen afirmaciones que nunca realizó y se esconden hechos fundamentales sobre cuáles fueron sus verdaderas concepciones acerca de una reunión de pueblos americanos en Panamá y sobre la asistencia de los Estados Unidos. Servirá de mentís perfectamente claro, el examen de la idea que Bolívar tuvo de América”.*

De esa forma *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades*, es una biografía fundamental de El Libertador por tratar temas contemporáneos que se encuentran en el debate político actual, como es el caso del término imperialismo. Esta obra permite apreciar en su totalidad el proceso independentista, realzando el papel del pueblo en el mismo, pues no se trata sólo de una simple biografía, ya que Acosta Saignes, a través de una ardua investigación, nos muestra a un Bolívar de carne y hueso cuyos ideales, pese a no haberse concretado, se encuentran más vigentes que nunca. ●

DIANA PÉREZ

PEREZ.D@CNH.GOB.VE

BOLÍVAR:

UN PENSAMIENTO EN ACCIÓN POR LA UNIDAD

La juventud en la unidad

El 27 de abril de 1810, tan solo ocho días después de erigida como nueva instancia de gobierno, la Junta de Caracas emitió un mensaje dirigido a todas las provincias y capitales de la América bajo dominio español que se constituía en una invitación a desconocer las autoridades españolas luego de la abdicación y presidio de Fernando VII.

“Caracas debe encontrar imitadores en todos los habitantes de la América, en quienes el largo hábito de la esclavitud no haya relajado todos los muelles morales; y su resolución debe ser aplaudida por todos los pueblos que conserven alguna estimación á la virtud y al patriotismo ilustrado.

» *V.S. es el órgano más propio para difundir estas ideas por los pueblos á cuya frente se halla para despertar su energía, y para contribuir á la grande obra de la confederación Americana Española. Esta persuasión nos ha animado á escribirle, exhortandole encarecidamente á nombre de la Patria común, que no prostituya su voz y su carácter á los injustos designios de la arbitrariedad”.*

Muy seguramente, además de la identidad americana que convocaba el sentimiento de llevar adelante una empresa común por pertenecer a un mismo territorio unificado hasta entonces por el dominio español, los jóvenes mantuanos, influenciados por las ideas de Francisco de Miranda de unidad americana, habían logrado que se produjera semejante mensaje.



Agustín Codazzi. Atlas físico y político de la República de Venezuela. París, 1840.

> La unidad planteada por El Libertador perseguía dos objetivos: resistir concertadamente ante una agresión externa y una mutua cooperación para desarrollar las potencialidades de cada nación. De ahí su proyecto de la Gran Colombia.

Entre estos jóvenes estaba Simón Bolívar. La idea de unidad de la América española residía en los luchadores de la independencia desde un principio, pues, no sólo era el reconocimiento de un pasado común, sino la necesidad de estar unidos para garantizar un futuro de independencia, soberanía y libertad para sus pueblos, y Bolívar sería, junto con Miranda, el defensor más persistente de esta idea. En 1813, después de haber estado exiliado en Nueva Granada y luchado por la defensa de la independencia de la Provincia de Cartagena, armado con una fuerza de cartageneros y mompoxinos atravesó los Andes y asaltó el poder del realista Monteverde en

Venezuela. Instalada la Segunda República, Bolívar, ya conocido como El Libertador, enunciará de manera más clara su concepción de la unidad de la América, luego de su independencia del dominio colonial español: *“...¿por qué entre la Nueva Granada y Venezuela no podrá hacerse una sólida unión? Y aún más, ¿por qué toda la América Meridional no se reuniría bajo un gobierno único y central? Es menester que la fuerza de nuestra Nación sea capaz de resistir con suceso las agresiones que pueda intentar la ambición europea; y este Coloso de Poder que debe oponerse a aquel otro coloso no puede formarse sino de la reunión de toda la América Meridional bajo un mismo*



Medalla conmemorativa al Congreso Anfictionico de Panamá. Colección Museo Bolivariano

>BOLÍVAR: LA LUCHA POR EL EQUILIBRIO DEL UNIVERSO

El 31 de diciembre de 1813, como máximo dirigente de la Segunda República en Venezuela, El Libertador Simón Bolívar enuncia una nueva doctrina internacional sobre la necesidad de entablar un equilibrio en las relaciones entre las naciones que pasaba por la unidad de los débiles ante los poderosos,

para fundar un trato de justicia en las relaciones

internacionales. En vísperas del año nuevo de 1814 se publicaba en la Gaceta de Caracas las palabras esclarecedoras y visionarias de Bolívar:

“Después de este equilibrio continental que busca la Europa, donde menos parece que debía hallarse, en el seno de la guerra y de las agitaciones, hay otro equilibrio, el que nos importa a nosotros: el Equilibrio del Universo. La ambición de las naciones de Europa lleva el yugo de la esclavitud a las demás partes del mundo, y todas estas partes del mundo debían tratar de establecer el equilibrio entre ellas y Europa para destruir la preponderancia de la última. Yo llamo a esto el equilibrio del Universo y debe entrar en los cálculos de la política americana...”

Su planteamiento es equiparable, en el presente, a la unión y cooperación Sur-Sur planteada por el comandante presidente Hugo Chávez desde Venezuela y que en instancias como el ALBA y la Unasur ha alcanzado desarrollos importantes que se manifiestan, por ejemplo, en el año 2009, con la reunión ASA en Margarita, de los países de África y Suramérica, en pasos francos hacia la realización de un nuevo equilibrio basado en la unión del Sur por su desarrollo como pueblos y en defensa de las ambiciones imperialistas norteamericanas y europeas.

cuerpo de Nación, para que un solo gobierno central pueda aplicar sus grandes recursos a un solo fin que es el de resistir con todos ellos las tentativas exteriores, en tanto interiormente multiplicándose en mutua cooperación, de todos ellos, nos elevaran a la cumbre del Poder y la Prosperidad”.

La unidad planteada por Bolívar tenía dos objetivos claramente articulados entre sí. Por un lado, la posibilidad de resistir concertadamente ante la agresión externa de una potencia europea o de cualquier nación fuera de la unión. Por otro lado, la unidad permitiría que al interior de las

naciones, coaligadas en un *mismo cuerpo de Nación* en *mutua cooperación*, se desarrollaran las potencialidades sociales, culturales y económicas de cada una en su desarrollo común, hasta elevar la unión a la *cumbre del Poder y la Prosperidad*. Era la propuesta de una alianza permanente de las futuras naciones, para que se constituyeran después de la Independencia de España, en un solo *gobierno central*, que equivalía a la consideración de instancias supranacionales a las que, de acuerdo con los aliados, debían quedar supeditadas las instancias de poder nacionales, bajo dos

objetivos: en primer lugar, la defensa de la soberanía y la independencia; en segundo lugar, el desarrollo del *Poder y la Prosperidad* de nuestros pueblos.

En el Congreso de Angostura, el 15 de febrero de 1819, durante el discurso inaugural a cargo de El Libertador, Bolívar expresa muy bien el propósito de unidad de la Nueva Granada y Venezuela en un solo *cuerpo de Nación*, que se va a materializar con la campaña que culmina el 7 de agosto de 1819 en la Batalla de Boyacá con la derrota de las fuerzas realistas en territorio neogranadino y con la expedición, el 17 de diciembre del mismo año, de la *Ley Fundamental de creación de la República de Colombia*. Esta ley consagraba la unidad entre el territorio neogranadino y venezolano junto con la aún, en ese momento, por liberar la Audiencia de Quito. El nombre de Colombia para la nueva República, rememora la denominación que Francisco de Miranda había asignado al continente americano bajo dominación española, con la que descartaba a angloamérica, y le imprimía su propia identidad en la conciencia sobre el origen común de su dominación. Asimismo, el nombre de Colombia contiene el sentido bolivariano dado por el carácter de avanzada para la unidad americana que prevé El Libertador en la conformación de la nueva entidad territorial que incluía los territorios de las actuales naciones de Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador. El empeño por la unidad se fortalecería con la formación de la República de Colombia; cada vez más segura su existencia con el triunfo de Carabobo, el 24 de junio de 1821, y el inicio de la campaña de liberación de Quito y del sur. Se percibía ya cercana la liberación definitiva del dominio español en América.

Por la realización del ideal. El complemento de la Independencia

Desde el segundo semestre de 1821, Bolívar trabajó intensamente por convocar a los gobiernos, establecidos como independientes de España, a la celebración de un gran Congreso de Plenipotenciarios. El propósito era lograr la consolidación de una confederación de la América hispana que permitiera la realización de la unidad necesaria para enfrentar al enemigo común europeo y para garantizar la independencia futura, la paz y el desarrollo de sus naciones y pueblos. Pedro Gual, quien funge como canciller de la República de Colombia, destinó emisarios para el sur: Perú, Chile y las Provincias Unidas del Río de la Plata, y al norte: México. En 1824, el 7 de diciembre, dos días antes de la Batalla de Ayacucho que aseguraría de una vez el triunfo definitivo de las fuerzas patriotas sobre las realistas en toda Suramérica, Bolívar envió una comunicación dirigida a cada uno de los gobiernos establecidos después de la independencia, en la que llegaba a ratificar la convocatoria hecha un par de años antes por los emisarios diplomáticos colombianos al Congreso de Plenipotenciarios, a realizarse en Panamá, en la cual señalaba:

“Después de quince años de sacrificios consagrados a la libertad de América, por obtener un sistema de garantías que, en paz y guerra, sea el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos.

» *Entablar aquel sistema y consolidar el poder de este gran cuerpo*

político, pertenece al ejercicio de una autoridad sublime, que dirija la política de nuestros gobiernos, cuyo influjo mantenga la uniformidad de sus principios y cuyo nombre sólo calme nuestras tempestades. Tan respetable autoridad no puede existir sino en una asamblea de plenipotenciarios nombrados por cada una de nuestras repúblicas, y reunidos bajo los auspicios de la victoria, obtenida por nuestras armas contra el poder español”.

El Libertador, en su concepción democrática y de soberanía de la unidad latinoamericana dejaba abierta a la decisión de los plenipotenciarios los componentes y orientaciones que guiaran la conformación de la proyectada confederación y las instancias supranacionales permanentes, así como sus atribuciones, que regularían y mantendrían la unidad. Sin embargo,

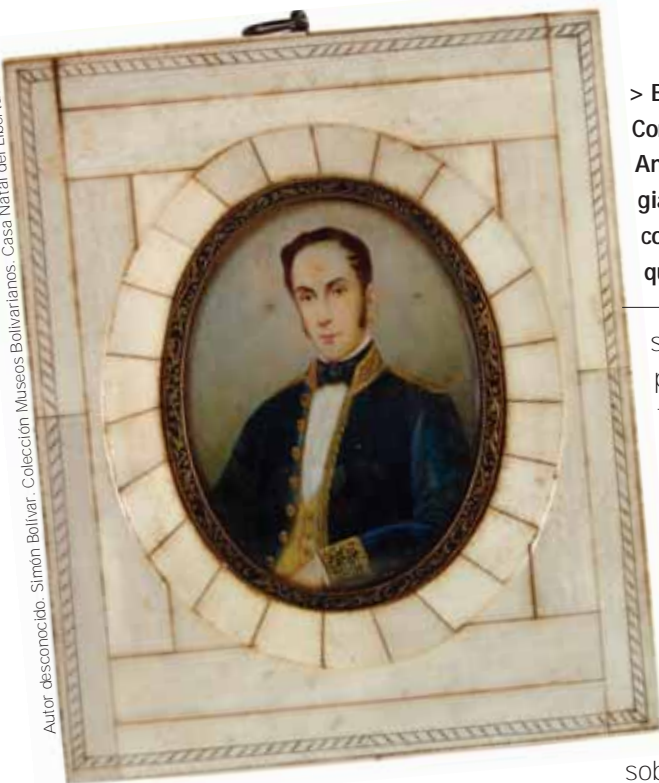
estableció directrices generales sobre el carácter de esta confederación: una unión de repúblicas, es decir, un carácter popular y democrático de la unión, antimonárquico y antioligárquico, para lograr allí la consolidación de las bases para la conformación de una *nación de Repúblicas*; la unidad era concebida para las naciones anteriormente bajo dominio español, la América hispana, excluía, por tanto, a los Estados Unidos o a cualquier nación o potencia fuera de este espacio; la unidad era garantizada con la instauración de un gobierno supranacional al cual se sometían los gobiernos nacionales en las competencias comúnmente acordadas para garantizar la independencia, la existencia de las garantías republicanas, la libertad y la igualdad y la prosperidad en cada una de las naciones de la unión. En

> La batalla de Ayacucho selló el triunfo de las fuerzas patriotas sobre las realistas en toda Suramérica, abriendo paso a una nueva etapa de su proyecto libertador: la unidad.



Martín Tovar y Tovar. Boceto para la Batalla de Ayacucho. Colección GAN-CINAP.

Autor desconocido. Simón Bolívar. Colección Museos Bolivarianos. Casa Natal del Libertador.



> Bolívar concebía la Confederación de Repúblicas Americanas como una estrategia de resistencia ante la constante amenaza de reconquista española.

solicitud de Fernando VII para restablecer el absolutismo monárquico, perseguir a los republicanos y derogar la Constitución de Cádiz.

La confederación, además, fue pensada en este contexto como una garantía de firmeza ante las pretensiones de reconquista española

sobre América, pero su

carácter defensivo iba mucho más allá. Era la garantía de una defensa concertada y unida contra cualquier tipo de agresión externa que atentara contra la Independencia, soberanía y el sistema republicano, garante de la igualdad y la libertad de las naciones de la unión.

Bolívar tenía presente el carácter de la unión como permanente, para evolucionar en el sentido de conformar un solo y mismo cuerpo de nación. Consideraba, en este sentido, una organización que

debía operar en el ámbito internacional como bloque unido bajo unos mismos intereses: la defensa de las garantías republicanas de igualdad y libertad y el aumento de la prosperidad de las naciones integrantes de la unión. De esta manera, no consideraba benéfica una alianza que integrara naciones extranjeras en el bloque y menos aún más fuertes, pues implicaría una relación asimétrica que profundizaría la condición desigual de los débiles haciendo cada vez más difícil la superación de su condición subordinada ante la nación fuerte. Bolívar era consciente de la condición desventajosa, por su pasado colonial, en la que las nuevas repúblicas de la América, anteriormente española, salían al mundo. Es ésta una de las motivaciones más fuertes hacia la unidad, fortalecerse mutuamente entre las naciones hacia lo interno y actuar como bloque unido en el contexto internacional para hacer valer con la suficiente fuerza y respeto los intereses de las repúblicas confederadas. La unión con una nación fuerte, más desarrollada, al interior de la alianza, volvería, por el contrario, dependientes a las naciones más débiles. En

ese momento la Santa Alianza, organización de las monarquías europeas creada después de la derrota de Napoleón y la restauración de la monarquía francesa y española, para preservar la integridad del absolutismo monárquico en Europa y reprimir los intentos republicanos, se manifestó como el poder imperial que amenazaba la libertad conquistada en América. En abril de 1823, un ejército francés invadió España a



> MIRANDA Y LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA DEL CONTINENTE AMÉRICO-COLOMBIANO:
DON FRANCISCO DE MIRANDA, COMANDANTE GENERAL DEL EJÉRCITO COLOMBIANO, A LOS PUEBLOS HABITANTES DEL CONTINENTE AMÉRICO-COLOMBIANO.

Su proclama declaraba la igualdad de los pardos y de los habitantes originarios americanos considerados como ciudadanos, con ello planteaba un tipo de República incluyente y democrática revolucionaria. En un fragmento esclarecedor en este sentido la Proclama de Coro afirmaba:

“... expelidos los pocos odiados agentes del gobierno de Madrid, podamos tranquilamente establecer el orden civil necesario a la consecución de tan honrosa empresa. La recuperación de nuestros derechos como ciudadanos y de nuestra gloria nacional como americanos colombianos, serán acaso los menores beneficios que recojamos de esta tan justa como necesaria determinación.

» Que los buenos e inocentes indios, así como los bizarros pardos y morenos libres, crean firmemente que somos todos conciudadanos, y que los premios pertenecen exclusivamente al mérito y a la virtud, en cuya suposición obtendrán en adelante infaliblemente las recompensas militares y civiles, por su mérito solamente”.

> Representación de Bolívar como homenaje de la liberación del Alto Perú y la creación de la República Bolivia. En la imagen resaltan elementos como el cóndor, las banderas y racimos de laureles, en clara alegoría a la gloria que significó la liberación de las tierras andinas.

este sentido señalaba: *“Formando una vez el pacto con el fuerte, ya es eterna la obligación del débil. Todo bien considerado, tendremos tutores en la juventud, amos en la madurez”*. La unidad entre naciones hermanas debía garantizar el reconocimiento de los desequilibrios, desigualdades y asimetrías entre las naciones, las que mutuamente en cooperación, solidaridad y reconocimiento de la soberanía puedan ser complementadas entre todos los integrantes de la unión. Era un llamado en ese momento a no vincular a la confederación, ni a Estados Unidos ni a Inglaterra. Lo cual constituía una clara advertencia al unilateralismo, con pretensiones hegemónicas, de la doctrina Monroe y una noción en contra del futuro panamericanismo.

El Congreso Anfictiónico de Panamá se llevó a cabo entre el 22 de junio y el 15 de julio de 1826, no respondió a las expectativas de El Libertador, se redujo a la expedición de un tratado de confederación pero restringido a la cuestión militar de defensa ante un eventual ataque de Europa. Sin embargo, a excepción de Colombia, ninguna de las demás repúblicas asistentes ratificó el tratado en los congresos de sus respectivas naciones. La concepción de unidad de El Libertador miraba hacia el futuro de América Latina, hacia la preservación de su independencia en contra de cualquier tipo de colonialismo. Tal como San Martín, Montagudo y Artigas, Bolívar vio



Manuel Pérez Viala. Caricatura política del Siglo XIX. Cuadernos Lagoven, 1979

en la unidad el complemento necesario de la Independencia, pues permitiría el desarrollo soberano de nuestros pueblos, y alejaría las pretensiones imperialistas sobre América. Una unidad defensiva contra el imperialismo pero basada fundamentalmente en la defensa de la política internacional como todo un bloque unificado de intereses y orientado hacia el desarrollo, así como a la profundización del sentimiento de igualdad y libertad de los pueblos de la gran *“nación de Repúblicas”*.

El largo proceso planteado por Simón Bolívar ha traspasado los límites del tiempo y se presenta en el ahora, en diferentes programas progresistas de América del Sur,

los ejemplos más claros de esta política se pueden encontrar en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA, y la Unasur, los cuales se conforman actualmente como continuadores de Bolívar en un pensamiento en acción por la unidad. ●

BORIS CABALLERO

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Aguirre, Indalecio Liévano. **Bolívar**. Caracas, Grijalbo, 2007.
- Martínez, Ricardo A. **De Bolívar a Dulles. El Panamericanismo, doctrina y práctica imperialista**. Caracas, Ministerio de la Cultura, Editorial El perro y la rana. 2006.

EL BOLÍVAR DE LOS CULTOS

> Alegorías como éstas proliferaron en el siglo XIX alrededor del mundo, alimentando el culto a su personalidad más que a su proyecto.



Alegoría en homenaje a Bolívar. Francia. c. 1824. Colección Fundación John Boulton. Sala Bolívariana patrocinada por el Centro de Artes La Estancia PDVSA.

En el umbral del Bicentenario de la Independencia parece una tarea imperativa de los historiadores de la derecha reducir la figura de Bolívar a la de un mito que debería ser desmitificado. Se denuncia un culto actual de Bolívar que prescindiría o manejaría los hechos históricos a conveniencia de un proyecto político.

Ahora bien, ¿es la historia una ciencia exacta de los hechos pasados? ¿O una interpretación del futuro? La verdad histórica, según otra filosofía de la historia, tiene vigor y vigencia en la misma medida en que se presenta como fuente de un proyecto histórico de actualidad. Así lo concebía, por ejemplo, Enrique Bernardo Núñez, cuando intuía que todos los tiempos pretéritos son significativos en la misma

medida de su repercusión actual: "...fluye todo en una permanente actualidad (...) se diría que todo nuestro pasado fuese presente".

¿Cuál es la actualidad de Bolívar? ¿Cuál es el Bolívar que negaría o descalificaría la presente actualidad positiva?

Cada presente elige (como puede) sus propias raíces para fundamentar sus aspiraciones de futuro. Las grandes figuras de la historia, ya sean personajes, acontecimientos, procesos o entidades (por ejemplo: Miranda; la Independencia; la Guerra Federal, etc.) no representan íconos estáticos como fragmentos arqueológicos en una vitrina. Así es como se quiso montar la simbología patria en la república de Guzmán Blanco y también en la república del puntofijismo.

Para la Venezuela revolucionada

del siglo XXI Bolívar no es una efigie grandilocuente. Bolívar es un proceso, una concatenación de conceptos. Más allá del culto a la personalidad, Bolívar es un proyecto, de acciones y de objetivos.

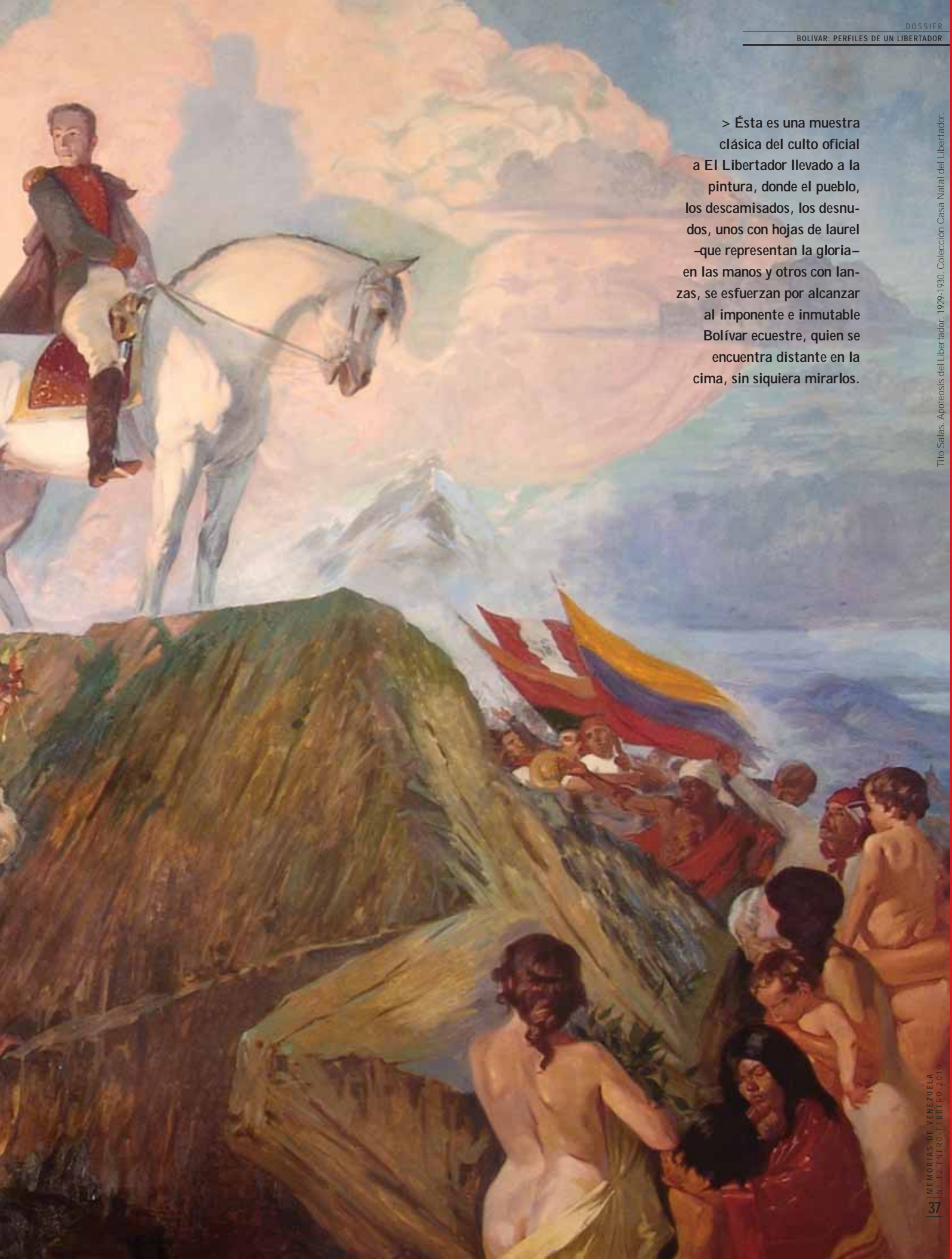
¿Quién negará que Bolívar encarna la lucha más decidida y eficiente contra el colonialismo y contra el imperialismo en su tiempo? ¿Quién puede negar que en Bolívar, en su pensamiento más explícito y en sus actos políticos, se afirman los postulados más nítidos y enfáticos de una nacionalidad venezolana y continental? ¿Quién negará que la alianza plurinacional latinoamericana es el eje de su amplia visión geopolítica?

Justamente los interesados en negar la vigencia (y la urgencia) de los problemas de la autonomía nacional, de la amenaza imperialista,



> Bolívar no es una efigie grandilocuente, Bolívar es un proceso, una concatenación de conceptos. Más allá del culto a la personalidad, Bolívar es un proyecto, de acciones y de objetivos.



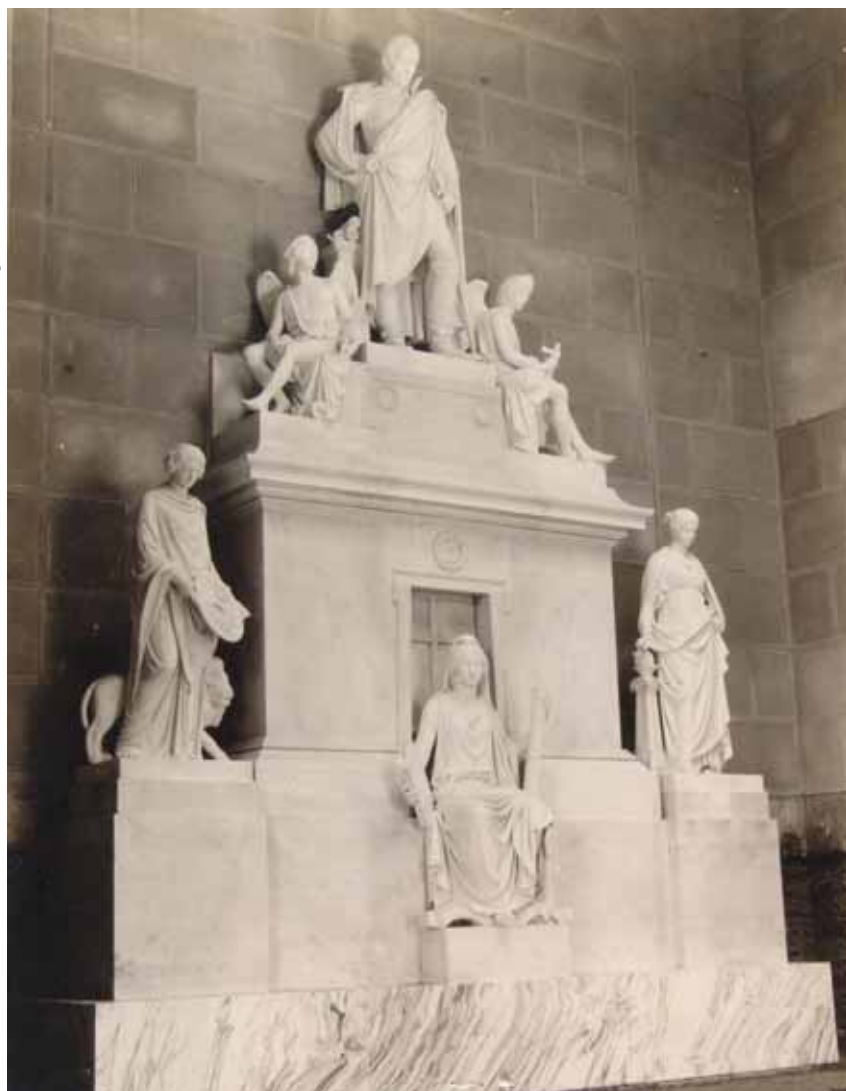


> Ésta es una muestra clásica del culto oficial a El Libertador llevado a la pintura, donde el pueblo, los descamisados, los desnudos, unos con hojas de laurel —que representan la gloria— en las manos y otros con lanzas, se esfuerzan por alcanzar al imponente e inmutable Bolívar ecuestre, quien se encuentra distante en la cima, sin siquiera mirarlos.

Tito Salas. Apoteosis del Libertador. 1929-1930. Colección Casa Natal del Libertador.

“...la reducción del Bolívar-proyecto a un Bolívar ‘de carne y hueso’ es una mutilación histórica que busca separar al hombre del ‘huracán revolucionario’ en que vivió envuelto”.

Fotografía Colección Museo Bolivariano



> El Bolívar en monumentos, el Bolívar estático, fue el defendido por la historiografía tradicional, en su afán de promover un culto de vitrina.

de la igualdad social y política, del programa latinoamericanista.

Existe entonces, objetivamente, un proyecto bolivariano, que legítimamente se puede considerar inacabado o inconcluso (la “Independencia”, con todas sus implicaciones) y que políticamente puede ser relanzado como espíritu y como experiencia esclarecedora y motriz.

Más que una persona, a la que se rendiría culto como a un San Antonio (la hagiografía, vida de santos) o a un Juan Pablo, Bolívar es un proyecto, un proceso, una estrategia para la afirmación y la supervivencia de nuestra nación y de la plurinacionalidad americana. Bolívar es su formulación, su fundamentación práctica, su acción concreta. Ellas pueden

asentarse en hechos demostrables e innegables, arrojados por la historia.

Abocarse a la persona escudriñando las brechas que tiene toda vida personal, la reducción del Bolívar-proyecto a un Bolívar “de carne y hueso” es una mutilación histórica que busca separar al hombre del “huracán revolucionario” en que vivió envuelto.

Reducir el vasto proceso histórico que personificó Bolívar, un proceso que, objetivamente, puede dar identidad a la historia actual –dándole raíces y sentido–, a la persona de carne y hueso, muerta y sepultada, es querer dar por sepultado un proceso capaz de inspirar, es decir, de dar sentido, a la historia presente. No una repetición de la historia sino una conciencia emocionada de que la historia está aún pendiente. Un proyecto histórico que sigue vivo a la manera del espíritu de un pueblo. Un huracán que doscientos años no disiparon.

Renunciar al proyecto bolivariano en el presente sería renunciar a la lucha por la independencia, a la lucha contra el imperialismo, a la lucha por el igualitarismo y la real democracia, por la conformación de un poder nacional, una unidad continental, un mundo multipolar o “equilibrio del universo”.

Tal vez, sepultando al Bolívar “de carne y hueso”, esto es lo que querría la derecha con su historia desencantada y escéptica. Una derecha carente de héroes y de epopeyas, como carente de líderes y de proyectos. ●

J. A. CALZADILLA ARREAZA

Últimos días del General Bolívar en Santa Marta. Colección Museo Bolívariano.

BOLÍVAR

EN LA NUEVA GRANADA

> El territorio conformado por la actual República de Colombia significó para Bolívar el bastión necesario para fortalecer la Independencia y el necesario complemento para luchar la libertad de otros pueblos.



Cuando Domingo de Monteverde, después de su campaña triunfal contra la Primera República, suministra el pasaporte al joven Simón Bolívar, amparado en la capitulación de Miranda, no podía imaginarse que estaba abriendo la puerta a quien iba a ser el autor principal de su futura derrota y el líder máximo de la Independencia suramericana. Junto al joven Bolívar, a fines de agosto de 1812, viajarían con destino a Curazao los hermanos Carabaño, Miguel, Fernando y Manuel, además del español patriota Manuel Cortés de

Campomanes, a quienes se les había otorgado también pasaporte. Su horizonte era continuar la lucha en contra de la dominación de España. La mayoría del territorio de la vecina Nueva Granada aún permanecía libre de las fuerzas realistas; la Provincia de Cartagena era la más combativa de las provincias neogranadinas y la que de manera más radical se había declarado a favor de la República y la independencia absoluta. A principios de noviembre, el coronel Simón Bolívar arriba al puerto de Cartagena, donde encontrará a varios de sus antiguos compañeros de lucha en Venezuela y a

un buen número de patriotas extranjeros unidos a la causa de los cartageneros por la defensa de su independencia.

En tierras neogranadinas se fortalece la liberación de Venezuela

Bolívar es asignado a la defensa de la orilla izquierda del Magdalena en un pequeño pueblo ribereño, Barrancas, con el propósito de resguardar el territorio de la provincia de los ataques realistas provenientes de la vecina Gobernación de Santa Marta. Por ello, consideró la necesidad de llevar a cabo acciones ofensivas en contra de los

Pedro José Figueroa, Retrato de Bolívar. Colección Museo Bolivariano.



> Este retrato nació de las manos del pintor colombiano Pedro José Figueroa, quien junto con Espinosa son los principales pintores de El Libertador en Colombia durante el siglo XIX.

realistas que garantizaran su avance hacia la meta expresada por medio del conocido Manifiesto de Cartagena, el 15 de diciembre de 1812: "La Nueva Granada ha visto sucumbir a Venezuela; por consiguiente, debe evitar los escollos que han destrozado a aquélla. A este efecto presento como una medida indispensable para la seguridad de la Nueva Granada la reconquista de Caracas", texto que había sido elaborado justo antes de partir a Barrancas. El 23 de diciembre, se dirigió con casi 200 hombres en canoas y champanes al pueblo de Tenerife, bajo control de tropas realistas, en la orilla opuesta del río; los defensores de la causa del

rey huyeron apenas se iniciaba el combate. De esta manera avanzaría mientras derrotaba una por una las guarniciones realistas en las diferentes poblaciones a orillas del Magdalena hasta introducirse al sur de la Provincia de Santa Marta y conquistar Ocaña para la causa patriota, el 18 de enero de 1813.

El camino hacia Venezuela estaba más cerca y su fuerza ascendía a 450 hombres, la mayoría cartageneros y mompoxinos de los valles del Magdalena. Con ellos vencería al coronel Ramón Correa, responsable de la vanguardia de Monteverde en la Nueva Granada, el 28 de febrero en Cúcuta. Las puertas para reconquistar Vene-

zuela estaban abiertas. El 7 de mayo, ya con la autorización del Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada y con artillería, pertrechos y municiones suministrados por el gobierno neogranadino encabezado por el presidente Camilo Torres, así como armas y 150 voluntarios enviados por Antonio Nariño desde Bogotá, Bolívar comienza la Campaña Admirable que le dará nuevamente la independencia a Venezuela. El 4 de agosto de 1813 ingresa a Caracas triunfante el general Simón Bolívar con sus fuerzas libertadoras neogranadinas y venezolanas.

El 13 de septiembre Bolívar, en carta al presidente de las Provincias Unidas, ratificaba el plan de unión de Venezuela y la Nueva Granada en un solo Estado. De esta manera señalaba: "Cuando el territorio de Venezuela esté libre de sus enemigos, terminada entonces mi misión, se celebrará la Asamblea representativa de Venezuela, donde será nombrado el Presidente de todos los Estados. Esta misma Asamblea pronunciará sobre la unión con la Nueva Granada, si no estuviera aún sancionada, y mi destino desde entonces será aquel que conduzca nuestros invencibles soldados contra los enemigos de la Independencia americana".

Medalla conmemorativa "Al Libertador Simón Bolívar", 1825. Museo Bolivariano.



Carmelo Fernández. *Casa de Boyacá, provincia de Tunja.*
Biblioteca Nacional de Colombia. Fotógrafo: Oscar Monsalve Pino.
Imagen cortesía CINAP- Galería de Arte Nacional.



Ataque realista lleva a Bolívar nuevamente a Nueva Granada

En 1814 la Nueva Granada volverá a ser el refugio de El Libertador. La Segunda República en Venezuela se había perdido ante el avance de la sangrienta guerra impulsada por los realistas al mando de José Tomás Boves; además, las diferencias entre José Félix Ribas y Manuel Piar definitivamente obligaron Bolívar a partir rumbo a Venezuela. Esta vez, junto con Santiago Mariño, saldría el 7 de septiembre de 1814 nuevamente hacia Cartagena en busca de auxilio para continuar en su lucha contra el dominio español en América. Llegado a la ciudad amurallada el 20 de septiembre, emprendió marcha hacia Tunja a rendir cuentas al Congreso neogranadino y a solicitar ayuda para continuar la lucha. En Pamplona, cerca de su inmediato destino, Bolívar se encontraría con las tropas al mando del general Rafael Urdaneta que habían logrado huir por los Andes venezolanos de la persecución de las fuerzas realistas. El 10 de noviembre, después de haber tenido ese grato encuentro, El Libertador recuperaría su mando sobre la tropa con la división Urdaneta y emitiría aquella inolvidable proclama donde inculcaba a sus soldados: "*Para nosotros la patria es América; nuestros enemigos, los españoles; nuestra enseña, la independencia y liber-*

tad". En Tunja se aprobó por medio del Congreso, los planes de libertar a Venezuela, no sin antes solicitar resolver algunos problemas internos que afectaban el inicio del gran proyecto.

El 27 de noviembre se le encomendó a Bolívar someter al estado de Cundinamarca que se había manifestado en contra de la federación de las provincias neogranadinas. El 12 de diciembre, El Libertador logró reducir Santa Fe, capital del estado de Cundinamarca, al dominio de la confederación. Luego, acompañado de un ejército de 2.000 hombres, la mayoría desarmados, se dirigiría a Cartagena para solicitar armas y municiones e invadir la provincia



> Este dibujo, hecho al natural por el pintor colombiano Espinosa, es uno de los últimos retratos realizados en vida de El Libertador.

realista de Santa Marta. Mientras se le daba el permiso para continuar con su campaña, Bolívar escribía al neogranadino García de Robira: "*Crea usted mi amigo, que si deseo se me autorice de un modo amplio en lo relativo a la guerra es porque estoy determinado a tomar a Santa Marta, Maracaibo, Coro y volver por Cúcuta a libertar el sur, hasta Lima, si es posible; pero para esto se necesita que todo marche uniformemente y que no se haga nada fuera del plan que me he propuesto, pues en la unidad consiste la mejor parte de nuestros buenos sucesos*". Ya cerca de Cartagena, en Mompox, Bolívar se encuentra con la oposición de las fuerzas de Manuel Castillo, quien gobierna

José María Espinosa. Bogotá, 1828. Colección Fundación John Boulton, Sala Bolivariana patrocinada por el Centro de Artes La Estancia PDVSA.

> Más que un refugio, la Nueva Granada fue el sitio privilegiado para recuperar fuerzas y ganar apoyo en la continuación del empeño de El Libertador. En la imagen una alegoría heroica de Bolívar en Colombia: "Simón Bolívar, libertador de Colombia".



Colección Museo Bolivariano

progresivamente obligó a cambiar la dirección de la contienda. Ahora la estrategia sería diferente, Bolívar, el 21 de mayo de 1819, en la población de Sesenta reúne a sus oficiales más cercanos y planifican la campaña para liberar a la Nueva Granada y una vez logrado este objetivo, emprender la liberación definitiva de Venezuela y América, acompañado siempre de los hombres que le fueron fieles y que dieron todo por alcanzar la victoria.

El 7 de agosto, después de atravesar la Cordillera Oriental son vencidas las tropas realistas en Boyacá, territorio ubicado muy cerca de Santa Fe y por allí, el ejército se abrió paso contra el enemigo, logrando definitivamente la caída del poder español en la Nueva Granada. Las tropas del Libertador se fortalecieron con el apoyo neogranadino logrado después de la victoria, y la unión de los territorios se sancionó el 17 de diciembre de 1819 mediante la Ley Fundamental de la República de Colombia, que establecía la unión en un solo Estado de la Nueva Granada y Venezuela. En 1821, la campaña por liberar a Venezuela se intensificará y el 24 de junio, en la Batalla de Carabobo, quedaría sellado el triunfo de las armas patriotas permitiendo la continuación de la lucha por la Independencia en el resto de Suramérica. Neogranadinos y venezolanos con-

entonces la provincia. En febrero de 1815 se genera una guerra entre las fuerzas de Bolívar y Castillo. El Libertador, agotado por las rencillas internas entre patriotas, decide abandonar esta situación que sólo beneficiaba a los enemigos realistas. El 9 de marzo, a bordo de un bergantín inglés, emprendió su exilio con destino a Jamaica. Meses después, el general español Pablo Morillo sometería a Cartagena a un estado de sitio inclemente y la independencia se perdería en las tierras neogranadinas.

Por la unidad de la Gran Colombia

En 1817, ya consolidada una retaguardia patriota en Angostura en procura de la reconquista para la Independencia del resto de Venezuela, el Libertador detentaba los cargos de *Jefe Supremo de la*

República, Capitán General de los Ejércitos de Venezuela y de Nueva Granada. Emprendido el plan para independizar a Venezuela, también se adoptó la premisa de lograr igual suerte para los territorios de la Nueva Granada. Sin embargo, la barrera puesta por los ejércitos realistas impidió la posibilidad de controlar el centro de la provincia de Caracas, acción que

> En estas tierras, entre la Cordillera Oriental colombiana y Santa Fe, se libró la famosa Batalla de Boyacá.



Carmelo Fernández. Vista de terreno donde se dio la acción de Boyacá. Biblioteca Nacional de Colombia. Fotógrafo: Oscar Monsalve Pino. Imagen cortesía CINAP-Galería de Arte Nacional.

José María Espinosa. *Batalla de Boyacá*. Colección de Bolívar de Bogotá. Imagen cortesía CINAP-Galería de Arte Nacional.



> Aquí Espinosa representa, muy en su estilo cargado y dinámico, la batalla que selló la independencia de la Nueva Granada.

formaron el grueso del Ejército Libertador Colombiano que en la Campaña del Sur permitió las victorias de Pichincha, Junín y Ayacucho para la causa de la emancipación americana.

Santa Marta, último refugio de El Libertador

La Nueva Granada y Venezuela juntas hicieron parte del propósito de emancipación americana planteado por Bolívar casi desde los inicios de su lucha por la Independencia; tempranamente vislumbró en esta unidad la posibilidad de garantizar la emancipación del resto del continente. La Nueva Granada sirvió más que de refugio, como el sitio privilegiado para recuperar fuerzas y ganar apoyo en la continuación del empeño libertador; asimismo, junto con Venezuela, en libertad, depositaban las esperanzas de

liberación los patriotas que lucharon por un tipo de sociedad más libre e igualitaria, sin privilegios ni mandos hereditarios. No obstante, en la medida que el peligro español disminuía, los apetitos particularistas y secesionistas ganaban terreno. Francisco de Paula Santander, en la Nueva Granada, y José Antonio Páez, en Venezuela, acabarán con la unidad y la antigua República de Colombia se fraccionará en tres Estados. Ni la muerte de El Libertador, ni los intentos desesperados de Rafael Urdaneta por retener el poder en Bogotá para mantener la unidad pudieron con las fuerzas disgregacionistas y partidistas.

Finalmente, la suerte estaba echada, la patria que vio nacer a Bolívar le prohibió la entrada poco antes de su muerte, al tiempo que de la Nueva Granada recibía ataques y desprecios de quienes él

había ayudado a lograr su Independencia. El territorio conformado por la actual República de Colombia significó para Bolívar el bastión necesario para fortalecer la Independencia y el necesario complemento para luchar por la libertad de otros pueblos. Tal como entonces retumban sus palabras en nuestra hora: *"La reunión de la Nueva Granada y Venezuela es el objeto único que me he propuesto desde mis primeras armas, es el voto de los ciudadanos de ambos países, y es la garantía de la libertad de América del Sur"*. ●

ROCÍO CASTELLANOS

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Lecuna, Vicente. **Crónica razonada de las guerras de Bolívar**. Caracas, Presidencia de la República, Tomo I, 1983.
- Mijares, Augusto (comp.), **Simón Bolívar doctrina de El Libertador**. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1985.

167 AÑOS DEL TRASLADO DE LOS RESTOS DE BOLÍVAR A VENEZUELA



Primeros intentos de traslado de los restos

Los restos de El Libertador Simón Bolívar permanecieron en Nueva Granada (actual Colombia) desde de su fallecimiento, el 17 de diciembre de 1830 en Santa Marta, hasta diciembre de 1842, cuando el Gobierno Nacional cumplió con una orden dada por el Ejecutivo de efectuar la repatriación de los restos funerarios.

Pocos días antes de morir Bolívar manifestó en su testamento el deseo de que sus restos fuesen trasladados a Caracas. En la décima cláusula de aquel documento expresó: *"Es mi voluntad que después de mi fallecimiento, mis*

restos sean depositados en la ciudad de Caracas, mi país natal". En virtud de esta disposición, el presidente José Antonio Páez y el doctor José María Vargas, como albacea del testamento de Bolívar, efectuaron algunos intentos por llevar a cabo el traslado, que resultaron infructuosos. También las hermanas Juana y María Antonia Bolívar procuraron que se cumpliera su voluntad sin obtener resultados positivos. La negativa de los gobiernos neogranadino y venezolano de satisfacer la voluntad del héroe se debía a sentimientos y resentimientos que se manifestaban aún en su contra.

Finalmente, en 1842 el presidente Páez decidió definitivamente pedir

al gobierno de Nueva Granada, representado por el general Pedro Alcántara Herrán, el traslado de los restos funerarios de El Libertador.

Decretos de traslado de los restos y preparativos de la ceremonia de recibimiento

El traslado de los restos funerarios de Bolívar a Caracas se realizó gracias a un mandato gubernamental publicado en dos decretos, uno el 30 de abril de 1842, y otro el 12 de mayo SOBRE HONORES A LA MEMORIA DEL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR, en los que quedaron establecidas las pautas del acto solemne.

En este sentido, se creó una comisión venezolana que quedó integrada por el doctor José María

Vargas, como presidente de la comisión, el general José María Carreño (soldado de la independencia, con un brazo mutilado en la guerra) y Mariano Uztáriz. Ángel Quintero, el secretario de lo Interior, quedó a cargo de toda la ejecución de los preparativos y de la ceremonia, mientras Agustín Codazzi fue el encargado de procurar la adquisición de objetos y alegorías que serían utilizados en la ceremonia.

Durante los preparativos Codazzi expresó su idea de desarrollar en Caracas un protocolo similar al cortejo fúnebre de Napoleón Bonaparte, y acompañado de Rafael Urdaneta (el joven hijo del prócer), se embarcó a Europa a cumplir con el encargo. Llevaba consigo 5.000 pesos de la época, otorgados por el tesoro público. Consecuentemente, el 18 de noviembre de 1842 llegaron al puerto de La Guaira 32 bultos de mercancía adquirida por ellos en Francia, identificados con las iniciales S.B., junto a un manual de instrucción de uso y seguridad para cada cosa.

La exhumación de los restos en Santa Marta

Simultáneamente, la comisión venezolana llegaba a Santa Marta a bordo del navío de guerra francés *Circet*, acompañado por las fragatas venezolanas *Constitución* y *Caracas*. En el puerto de Santa Bárbara estas embarcaciones se encontraron con los buques de guerra extranjeros *Albastross* y *Venez* que eran inglés uno y holandés el otro, e iban en representación de sus gobiernos a convoyar el traslado de los restos.

Los comisionados venezolanos fueron alojados en la casa de don Joaquín de Mier y Benítez, la quinta San Pedro Alejandrino donde falleció Bolívar.

En el centro de la ciudad hallaron la catedral, en cuya nave dere-

cha estaba la tumba de la familia Díaz-Granados donde se le dio el primer reposo a los restos de Bolívar, que permanecieron durante casi una década sin una lápida que los identificara, por temor a que los partidarios del gobierno santanderista profanaran la tumba.

Parece que un terremoto en 1834 desoló a Santa Marta y arruinó el sepulcro, hay quienes atribuyeron la destrucción a los desafectos de la memoria de Bolívar. Tres años después se produjo la primera exhumación, pues el señor Manuel Ujeta (quien fue jefe político cuando murió Bolívar) extrajo los restos de la catedral y los llevó a su casa situada en la Calle Grande, donde los conservó hasta que la bóveda fue reparada.

En 1839 se le dio a los restos un

nuevo lugar en la media naranja de la catedral, en ésta se colocó una lápida de mármol, mandada a hacer por el capitán Joaquín Márquez, en la que fue grabada la inscripción: BOLIVAR LIBERTADOR DE COLOMBIA Y PERÚ Y FUNDADOR DE BOLIVIA. DEDÍCALE ESTE PEQUEÑO TRIBUTU UN OFICIAL DEL BATALLÓN RIFLES 10. DE LA GUARDIA. - J. A. MÁRQUEZ.

En la quinta San Pedro Alejandrino, las comisiones de ambos países acordaron que el día domingo 20 de noviembre se haría la exhumación. Ese día se colocaron en la catedral colgaduras de velos negros y se construyó un catafalco con adornos dorados, que era elegante y apropiado. El pueblo de Santa Marta se esmeró en el aseo y decoración de la ciudad, las paredes de las casas

> ARCA CINERARIA. Utilizada para trasladar los restos de El Libertador desde la Catedral hasta el Panteón Nacional, en el gobierno de Guzmán Blanco en 1876.



Museo Bolívariano

“...la urna sagrada fue embarcada por marineros venezolanos, a bordo de la falúa venezolana Constitución, simultáneamente la batería Santa Bárbara y los buques de guerra extranjeros detonaron 80 cañones de grueso calibre.”

Antonio Herrera y Toro. Últimos momentos del Libertador. 1883. Colección Museo Bolivariano.



> El Libertador fallecería en territorio neogranadino y tendrían que transcurrir 12 años para que sus restos regresaran a su patria.

fueron blanqueadas, puertas, balcones y ventanas fueron pintados y lucían de luto.

A las 4 de la tarde las campanas de la iglesia anunciaron que la ceremonia iba a comenzar. Estaban presentes en ella la comisión neogranadina presidida por el general Posada Gutiérrez, e integrada por el obispo doctor Luis José Serrano y el señor Joaquín de Mier; la comisión venezolana, de la que se distinguía el general José María Carreño, quien con un brazo mutilado iba vistiendo las bandas y la charretera de El Libertador. Fueron invitados también, el médico Alejandro Próspero Révérend, quien practicó la autopsia al cuerpo sin vida de Bolívar, y Manuel Ujeta, quien tuvo que presenciarla, para participar de la exhumación y verificar la identidad del cuerpo. Lamentablemente, la comisión ecuatoriana no pudo llegar a causa del mal tiempo de navegación.

Se entonaban cantos fúnebres cuando resonaron tres tiros de cañón en la bahía, las banderas de los buques ondeaban a media asta y las campanas de la iglesia tocaron doblemente, y dentro de ella comenzaba el acto solemne en medio de un profundo silencio, todas las miradas estaban fijadas en la caja de plomo contenedora de los restos, hasta que estuvo a la vista el esqueleto deformado, el

cual fue identificado por el médico Alejandro Próspero Révérend.

La concurrencia entera quiso ver los restos y todos pedían que se les dieran fragmentos de la caja de plomo que los contenía. Los oficiales militares levantaron los restos y los colocaron en el catafalco, mientras los asistentes, observaban al prelado rociarles agua bendita, dándole el último responso. El gobierno neogranadino solicitó a la comisión venezolana que se le otorgara el corazón de Bolívar, lo que fue concedido generosamente.

A partir de ese momento la batería del puerto y los buques hacían un tiro de cañón cada cierto tiempo hasta que el sol se ocultó. Al día siguiente se repitió tal acción, mientras se celebraba una misa pontifical, y a las cuatro fueron trasladados los restos al puerto, en un silencioso desfile por la calle Mayor.

Al terminar la ceremonia la urna sagrada fue embarcada por marineros venezolanos, a bordo de la

> San Pedro Alejandrino, el lugar en donde muere Bolívar.



San Pedro Alejandrino. 1843. Tomada de: Uribe White, Enrique. *Iconografía del Libertador*. Bogotá, Ediciones Lerner, 1967.

falúa venezolana Constitución, simultáneamente la batería Santa Bárbara y los buques de guerra extranjeros detonaron 80 cañones de grueso calibre. El día siguiente a las 10 de la mañana las naves partieron rumbo a Venezuela, mientras eran despedidas por los habitantes que desde el puerto agitaban sombreros y pañuelos.

Llegada de los restos a La Guaira y depositados en la Catedral

Mientras el pueblo de La Guaira se esmeraba en embellecer la plaza con ramos de palma, pintar las casas y montar el luto, llegó el día 15 de diciembre de 1842 y, finalmente, fueron recibidos los restos de Bolívar en esta ciudad venezolana, ya los barcos llevaban dos días fondeados e iluminados en la costa.

Luego del recibimiento enarbolaron sus banderas tras una descarga de artillería, el bote en el que se transportaron los restos desde el Constitución hasta la orilla fue seguido por las lanchas de los buques extranjeros que lo escoltaban y se desplazaban formando un semicírculo detrás de aquél.

El catafalco fue trasladado por marinos del Constitución, a través de la calle Comercio hasta la iglesia donde aguardaban las milicias para presentar sus armas en lo que adentraran la urna al templo, el féretro fue colocado en el altar y no hubo ningún discurso ni exequias.

Después de una noche iluminada, a las 8 de la mañana del día 16 de diciembre comenzó el traslado hacia Caracas. En el camino por El Ávila posadas y casas estaban ornamentadas con una multiplicidad de especies de flores nativas de la zona. A las 4 de la tarde ya estaba el féretro en la Puerta de Caracas, y fue llevado a la Iglesia de la Santísima Trinidad (hoy Panteón Nacional), cuyas campa-

H. Walter: Funerales del Libertador Simón Bolívar. Colección Museo Bolivariano.



> El gobernador Posada Gutiérrez, en las memorias póstumas de El Libertador describió las condiciones del esqueleto que pudo ver personalmente y dijo que *"El cráneo estaba aserrado horizontalmente y las costillas de ambos lados cortadas oblicuamente como para examinar el pecho; los huesos de las piernas y pies estaban cubiertos con botas de campaña, la derecha todavía entera, la izquierda despedazada; a los lados de los huesos los muslos, pedazos de galón de oro deteriorado y listas de color verde, como metal oxidado; fueron los últimos fragmentos de su vestido que se encontraron; todo lo demás se había pulverizado"*.

Isaac Páez, *Documentos relativos a la emancipación de Colombia y memorias póstumas de El Libertador Simón Bolívar*. Bogotá, Ministerio de Guerra, 1930, p. 59.

nas anunciaron a las 6 de la tarde que los restos de El Libertador ya estaban en la ciudad.

El 17 de diciembre de 1842, los pobladores de Caracas recibieron la aurora con el sonido estruendoso de 100 cañonazos. La mañana aglomeró a un gran número de personas en las aceras, las ventanas, los balcones y las azoteas de las casas, vestidas con telas negras, que se hallaban alrededor de camino que iba desde la Iglesia de la Santísima Trinidad hasta la de San Francisco.

Hubo un arco triunfal situado al principio de la carretera que llevaba inscrito el nombre de SIMÓN BOLÍVAR. En las calles se apostaron columnas estriadas con símbolos de libertad, antorchas con llamas encendidas y, frente a la Iglesia de San Francisco había braseros que emanaban incienso. Por todas partes lucían banderas y pendones.

A las 10 de la mañana salió el

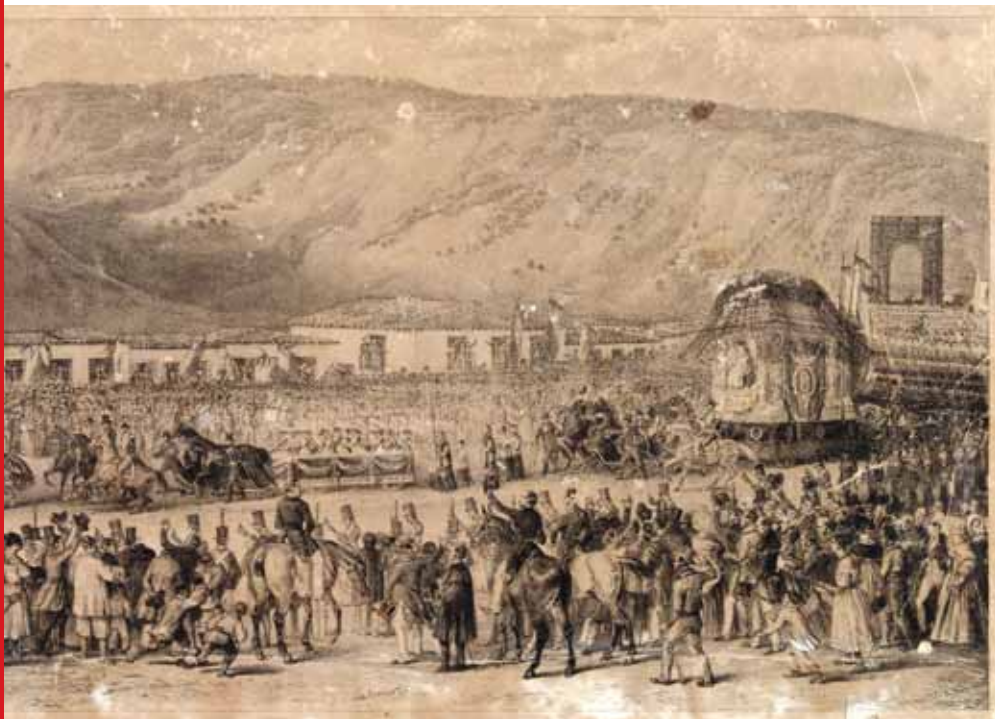
desfile de los restos que fueron colocados sobre el carruaje mandado a traer por Codazzi. La urna fue cubierta con tela de terciopelo negro, tocado con estrellas plateadas, y acompañada por otros objetos simbólicos de la vida militar de El Libertador, su sombrero, su

Colección Museo Bolivariano.



> Medalla de la quinta San Pedro Alejandrino realizada a partir de un dibujo de Carmelo Fernández, 1848. Las monedas y medallas conmemorativas fueron un importante medio de difusión de la memoria iconográfica de la nación.

F. Lehnert. *Entrada a Caracas de las cenizas del Libertador en 1842*. Colección Museo Bolivariano



El gobernador Joaquín Posada Jiménez pronunció un discurso de despedida en el que enfáticamente expresó: “... en este día de luto para la Nueva Granada en que tiene que despojarse por su propia mano de las preciosas reliquias que hubiera querido conservar eternamente, estoy encargado por el gobierno de mi patria y por la honorable comisión que tengo el honor de presidir, un deber penoso y triste: el de manifestaros, para que lo digáis a Venezuela, para que lo sepa el mundo entero, el duelo y sentimiento con que la Nueva Granada se desprende de los restos venerados del libertador Simón Bolívar”.

Isaac Páez, *Documentos relativos a la emancipación de Colombia y memorias póstumas del libertador Simón Bolívar*. Bogotá, Ministerio de Guerra, 1930, p. 61.

espada, trofeos y medallas. El carro fue tirado por cuatro caballos con penachos y recubierto con mantos de terciopelo negro de retoques plateados.

Alrededor del carruaje desfilaron un sinnúmero de personas, la marcha iniciaba y cerraba con un escuadrón de caballería en cada extremo. Participaron en el desfile militares y marinos, un caballo cubierto con tela negra y estrellas plateadas dirigido por dos sargentos, un escuadrón de llaneros, 13 jóvenes muchachas representando las provincias, estudiantes, el clero y funcionarios públicos. Detrás del carro iba el presidente Páez, uniformado lujosamente, todo el cuerpo de Gobierno, diplo-

máticos, ciudadanos y un grupo de extranjeros. En total se contaron alrededor de 3.000 personas que caminaron en silencio.

A las 12 del mediodía llegó el carro a la Iglesia de San Francisco, la cual estaba decorada con motivos negros y plateados, y ornamentada con alusiones a los logros libertarios de Bolívar. La misa pontifical duró dos horas, el orador de la ceremonia fue el doctor José Alberto Espinosa, quien dio un discurso magistral sobre la vida de Simón Bolívar.

Simultáneamente se hicieron honras fúnebres en todas las capitales de provincia, y así manifestaron su solemnidad los pobladores de todo el país. A las cinco de la

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Bellermann, Ferdinand, **Diarios venezolanos, 1842-1845**. Caracas, GAN, 2007.
- Briceño-Iragorry, Mario, **Preparatorio para las pompas de Bolívar (evocación de 1842)**. Caracas, Editorial Élite, 1942.
- García S., Alejo, “Exhumación de los restos de Bolívar”. En: http://www.simon-bolivar.org/Principal/bolivar/exhumacion_sb.htm [consultado el 3 de noviembre de 2009].
- Páez, Isaac, **Documentos relativos a la emancipación de Colombia y memorias postumas del libertador Simón Bolívar**. Bogotá, Ministerio de Guerra, 1930.
- Restrepo, Juan Guillermo, “Mas allá del sepulcro, la ingratitud”. En: http://www.simon-bolivar.org/Principal/bolivar/la_ingratitud.html [consultado el 02 de noviembre de 2009].
- **Repatriación de los restos del Libertador Simón Bolívar**, AGN, Sección Interior y Justicia, Tomo CCLXIII bis, 1842.
- VV. AA. “Honores al Libertador”. En: **Gaceta de Venezuela**. Caracas, n° 623, año 13, domingo 18 de diciembre de 1842.
- VV. AA. “Honores al Libertador”. En: **Gaceta de Venezuela Extraordinaria**. Caracas, n° 624, año 13, miércoles 21 de diciembre de 1842.

tarde terminó la ceremonia en Caracas, y los restos permanecieron cinco días en la Iglesia de San Francisco hasta que fueron trasladados a la catedral, allí reposaron durante 34 años, antes de que fueran llevados al Panteón Nacional durante el gobierno del presidente Antonio Guzmán Blanco, donde reposan actualmente. ●

KARIN PAOLA PESTANO
PESTANO.K@CNH.GOB.VE

¿BOLÍVAR NACIÓ EN CAPAYA?

Capaya: primeras noticias de un pueblo cacaotero

El pueblo de Capaya se encuentra ubicado en el municipio Acevedo del estado Miranda, constituyendo uno de los lugares más antiguos de Barlovento, conocido como una pequeña localidad con actividades en torno al cacao. Su fecha fundacional es controversial, ya que varía según las fuentes. Las primeras noticias de Capaya se remontan al año 1688, cuando se establece la Misión de Araguata bajo el amparo del gobernador de la Provincia de Venezuela, Diego de Melo Maldonado; luego es depuesto y sustituido por Diego Jiménez de Enciso, quien confía dicha misión a los padres capuchinos. También se sabe que existió una hacienda de cacao cercana al río Capaya en 1690.

Los misioneros fray Cirilo de Onteniente y fray Gregorio de Ibi fundan Nuestra Señora de la Iniesta de Araguata, que congregaba gran cantidad de indígenas del pueblo tomuzá; misión que comprendía las montañas de Araira, Capaya, Aragüita y Cauagua. Estos indígenas fueron posteriormente dispersados en asentamientos que serían denominados Cauagua, y Marasma o Capaya.

El 1° de marzo de 1784, el obispo Mariano Martí, en ocasión de su visita pastoral a la Provincia de Venezuela, ofrece detalles del poblado, de sus haciendas y de la cotidianidad de sus habitantes. Da cuenta, por ejemplo, de la gran cantidad de afrodescendientes, producto del proceso de introducción de esclavos negros en nuestro territorio. De esta manera, la población de Capaya se transformó en un pueblo amalgamado por indígenas, esclavos, negros, zambos, mulatos libres, mestizos y blancos. Martí nos habla específicamente de 1.212 habitantes, entre estos: 714 esclavos

> Respecto al origen de Bolívar, Enrique Uribe White en la *Iconografía del Libertador* indica –citando a Luis López de Mesa– que: “Revélase lo vizcaíno suyo en algunos rasgos fundamentales de su fisonomía, nariz, caxas y ojos, por ejemplo, y en esa su conformación maciza de la órbita en general, sobre una cara alargada y enjuta. El rizado de los cabellos, la boca, un tanto, y el matiz trigüeño del rostro, denuncian en él ese otro antecesor mulato, y más aún, su dolicocefalia peculiar, que en la mascarilla que le tomaron al morir se define prominentemente negroide”.

Simón Bolívar. Colección Museo Bolívariano.



Archivo fotográfico del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC).



> **Entrada hacia el pueblo de Capaya, cuyo cartel muestra la importancia de la tradición oral en torno al nacimiento de Bolívar en estas tierras .**

y 250 indígenas. El resto estaría conformado por una minoría de blancos y demás grupos sociales.

La hacienda de los Bolívar y Palacios

En este mismo territorio se hallaba una de las tantas propiedades de la familia Bolívar y Palacios, conocida como un centro cacaotero y de esclavitud, que formaba parte de un complejo de haciendas e ingenios que se encontraban establecidos por todo el valle de Capaya, y el área de Barlovento en general, desde principios del siglo XVIII. La hacienda Palacios era de paredes de tapia, con techo a dos aguas y tejas criollas, aunque hoy se encuentra en ruinas.

Por ello, las nuevas generaciones poseen grandes historias acerca de la familia y del propio Simón Bolívar, personaje que veneran con gran orgullo, creando historias y relatos que han tratado de cambiar la historia oficial en torno al nacimiento de El Libertador. Sin embargo, consideramos pertinente acotar, que si bien estas versiones históricas no deben ser descartadas como parte de la conciencia nacional, deben ser ubicadas dentro del contexto de una tradición oral.

Las versiones de un polémico nacimiento

La tradición oral de la población de Capaya relata el supuesto nacimiento de Bolívar en esa localidad, del vientre de una india esclava y de su padre Juan Vicente Bolívar; incluso existe un decreto de la alcaldía que señala a Capaya como lugar simbólico del nacimiento de El Libertador. Posteriormente sería trasladado a la ciudad de Caracas, río arriba en un guanepo –una especie de petaca elaborada con caña amarga–, a los dos días de nacido, para su presentación y bautismo en la

> **Busto de El Libertador en la plaza Simón Bolívar del pueblo de Capaya, estado Miranda.**



Archivo Fotográfico del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC).

“Pero este proceso de mitificación de Bolívar no sólo se relaciona con la historia de su nacimiento, sino con su paso por esas tierras en el año 1814, en tiempos de la Emigración a Oriente...”



Centro de la Diversidad Cultural

Catedral. Éste sería integrado al seno de una poderosa familia criolla.

Igualmente, otra de las versiones atribuye a su madre un color de piel negra, de condición esclava, y por esta razón señalan que El Libertador era trigueño, y lo definen como defensor y liberador de esclavos, gracias a este origen mestizo. Incluso se comenta que existía un libro en la casa parroquial de Capaya que contenía el documento de partida de nacimiento de Bolívar, aunque el paradero del mismo se desconoce. También se dice que al mismo le fueron arrancadas las hojas que dan testimonio fiel del hecho. Ciertamente, estos habitantes, llenos de orgullo legítimo, defienden la tesis de que Bolívar nació en las tierras de Capaya.

Otra de las historias señala que en las fechas próximas a su nacimiento, doña María de la Concepción Palacios, madre de Bolívar, se encontraba en una de sus haciendas de Barlovento, y cercana a la fecha del alumbramiento amadrinó a una niña, hija de una esclava de su hacienda. Esto da razones para presumir que el nacimiento de Bolívar pudo haberse producido en Capaya; puesto que para la época no era posible llegar tan rápido, y así poder dar a luz en Caracas. Aunque los mismos pobladores sos-

> Vereda de un pueblo en Barlovento. Por estas calles aún corre la versión negra del nacimiento de Bolívar.

tienen que también existían poderes, con los que se podía amadrinar, y hasta casarse.

Pero este proceso de mitificación de Bolívar no sólo se relaciona con la historia de su nacimiento, sino con su paso por esas tierras en el año 1814, en tiempos de la Emigración a Oriente; travesía que emprendieron veinte mil almas encabezadas y dirigidas por Bolívar, durante 20 días desde Caracas, pasando por las montañas del pueblo de Capaya, hasta llegar a Barcelona. Esta huida a oriente fue causada por la derrota que José Tomás Boves le propinó al ejército republicano, luego de la pérdida de la batalla de La Puerta, suceso con el cual se perdería la Primera República.

De esta manera, el recorrido realizado por Bolívar dentro de los linderos de Capaya permitió a sus pobladores señalar algunos lugares geográficos y evocar momentos históricos puntuales. Por esto, el pueblo de El Café es nombrado de este modo, porque allí le ofrecieron una taza de café; a su vez, los habitantes del barrio Tamarindo designaron su sector señalando el árbol de tamarindo donde Bolívar



> En esta localidad se hallaba una de las tantas propiedades de la familia Bolívar y Palacios, conocida como un centro cacaotero y de esclavitud.

descansó junto a sus tropas. Por último, el sitio de El Paredón, donde se pueden divisar los restos de la hacienda Palacios, donde nació Bolívar, según la tradición oral de este pueblo.

Este sistema simbólico asociado al personaje de Simón Bolívar lleva a los moradores de Capaya a conectar la anécdota de su nacimiento, con sus propias historias familiares, al afirmar cierto parentesco con El Libertador por poseer su mismo apellido. Éste es el caso de Juan de Dios y Ángel Custodio Palacios, quienes aseguran pertenecer a la quinta generación de la familia Palacios; pues su tatarabuela trabajaba en una hacienda de cacao, propiedad de Feliciano Palacios, hermano de la madre de Bolívar.

Así mismo, los informantes recuerdan que sus antepasados narraban estas anécdotas con mucho detalle, teniendo el conocimiento certero de los nombres de todos los miembros de las familias Bolívar y Palacios; aun siendo personas mayores, sin instrucción alguna, sin ni siquiera saber leer. De esta manera, la memoria del pueblo de Barlovento –y específicamente la de Capaya– se ha preservado gracias a su fuerte e importante tradición oral, que ha contribuido a apropiarse de Simón Bolívar, haciéndolo parte fundamental de sus valores históricos e ideológicos como territorio.

La polémica aún sigue viva

Sin embargo, Mariaelena Mestas, en su trabajo titulado *Una aproximación a la tradición oral de Capaya*, nos indica que no sólo Capaya se atribuye la gloria de haber sido la cuna de Simón Bolívar, sino que esta creencia es sostenida en otras partes, por otros pueblos como San Mateo, El Consejo, La Victoria (estado Aragua), y en sitios cercanos de San Francisco de Yare (estado Miranda). Siempre el punto de encuentro en todas las versiones es que la familia Bolívar tenía posesiones en todos esos lugares.

En fin, ese fenómeno interesante de nuestra cultura, como lo es la historia oral, nos habla de la importancia y simbolismo de la figura de Bolívar para todo el pueblo venezolano; pues genera un gran sentimiento de pertenencia, de arraigo y orgullo, que lleva a la población a identificarse con sus triunfos y derrotas, adorándolo como el héroe indiscutible de nuestra patria. ●

FREISY GONZÁLEZ

GONZALEZ.F@CNH.GOB.VE

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Mestas Pérez, Mariaelena. **Una aproximación a la tradición oral de Capaya**. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1999.
- Salas, Yolanda. **Bolívar y la historia en la conciencia popular**. Caracas, Universidad Simón Bolívar, 1987.

LA APERTURA PETROLERA:

una política entreguista de la democracia representativa

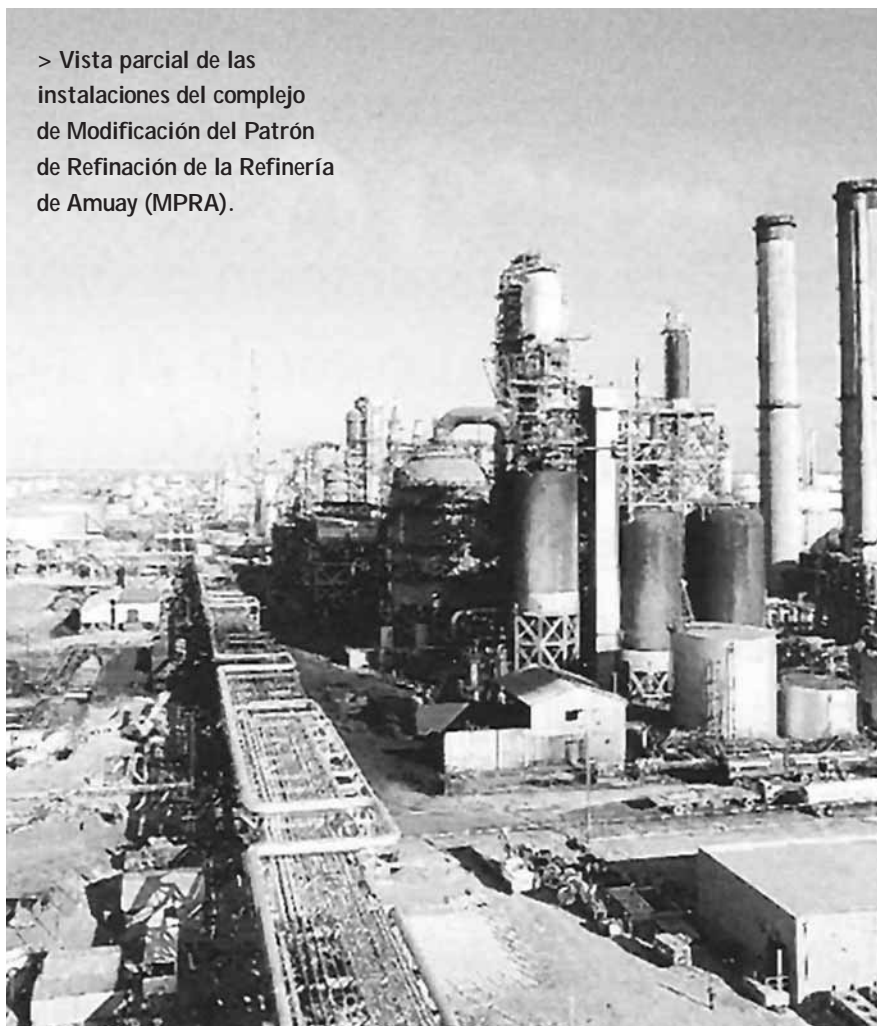
> **La apertura petrolera** fue la política que permitió a las empresas extranjeras, a través de convenios operativos y asociaciones, penetrar en diversas áreas de la industria petrolera. Se empezó a implementar de forma acelerada a principios de la década de los noventa, en el contexto del derrumbamiento del campo socialista y el impulso, a través de poderosos organismos internacionales como el FMI, de políticas económicas neoliberales que impusieron la privatización de las empresas estatales e impulsaron la apertura al comercio internacional.

El surgimiento de una ley contradictoria

En 1976, durante el primer gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez, se nacionaliza el petróleo y se proyecta la creación de una compañía que se encargaría de dirigir en términos exclusivos la producción del crudo venezolano: la Compañía Nacional Petróleos de Venezuela (PDVSA).

Un año antes, en 1975 se había promulgado Ley Orgánica que reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos, el Estado pretendía abrir el camino a la nacionalización. Los artículos primero y segundo de dicha ley señalaban lo siguiente: *"Se reserva al Estado, por razones de conveniencia nacional, todo lo relativo a la exploración del territorio nacional en busca de petróleo, asfalto y demás hidrocarburos; a la explotación de yacimientos de los mismos, a la manufactura o refinación, transporte por vías especiales y almacenamiento; al comercio*

> Vista parcial de las instalaciones del complejo de Modificación del Patrón de Refinación de la Refinería de Amuay (MPRA).



ErRAIN BARBERI, Lagoven S.A. Misión cumplida 1976-1997. Fondo Editorial del Centro Internacional de Educación y Desarrollo, 1999.

LOS PULPOS IMPERIALISTAS

Los pulpos imperialistas. Fuente: Aurora La Cueva. Historia del petróleo en Venezuela. Caracas, Editorial Tinta, Papel y Vida, 1991.



—Vámonos, Sam, vámonos a Venezuela, que ese país antes lo vendían y ahora podemos ver si lo conseguimos regalado

interior y exterior de las sustancias explotadas y refinadas, y a las obras que su manejo requiera, en los términos señalados por esta ley. Como consecuencia de lo dispuesto en este artículo, quedarán extinguidas las concesiones otorgadas por el Ejecutivo Nacional y la extinción se hará efectiva el día 31 de diciembre de mil novecientos setenta y cinco.

» El comercio exterior de los hidrocarburos estará bajo la gestión y el control exclusivos del Estado, quien lo ejercerá directamente por el Ejecutivo Nacional o a través de los entes estatales creados o que se crearen para realizar los fines de la presente ley".

El Estado podía tener control absoluto de su recurso natural, sin embargo, el quinto artículo de la

propia ley trata el tema de la participación privada:

"El Estado ejercerá las actividades señaladas en el artículo 1º de la presente Ley directamente por el Ejecutivo Nacional o por medio de entes de su propiedad, pudiendo celebrar los convenios operativos necesarios para la mejor realización de sus funciones, sin que en ningún caso estas gestiones afecten la esencia misma de las actividades atribuidas.

» En casos especiales y cuando así convenga al interés público el Ejecutivo Nacional o los referidos entes podrán, en el ejercicio de cualquiera de las señaladas actividades, celebrar convenios de asociación con entes privados con una participación tal que garantice el control por parte del Estado y con

una duración determinada. Para la celebración de tales convenios se requerirá la previa autorización de las Cámaras en sesión conjunta, dentro de las condiciones que fijen, una vez que hayan sido debidamente informadas por el Ejecutivo Nacional de todas las circunstancias pertinentes".

La política de extinción de las concesiones que se plantea en el artículo primero, al parecer fue "flexibilizada" en el artículo quinto, donde se abría la puerta para la realización de convenios de "asociación" con empresas privadas nacionales o extranjeras. La interpretación de este artículo alteraría el verdadero sentido de la política de nacionalización. Sería ese artículo quinto el que daría paulatinamente la oportunidad para que dichas empresas volvieran a apropiarse del petróleo venezolano. En definitiva, significaría la apertura a futuras negociaciones con compañías naciona-

> **Isaías Medina Angarita.** Durante su gobierno se implementó la llamada Ley de Hidrocarburos de 1943, que permitió tomar conciencia de las políticas adecuadas para una mejor distribución de la renta petrolera, e impedir el descarado beneficio que obtenían las compañías internacionales de este recurso.



Archivo Histórico de Miraflores



> **Carlos Andrés Pérez. En su segundo gobierno ejecutaría su política de nacionalización disfrazada, que abriría el camino a lo que luego sería la apertura petrolera, la cual no fue más que la manifestación del fracaso de la nacionalización petrolera.**

les y extranjeras. El Estado vendía así su nacionalización.

Tales convenios "operativos" –cuyos objetivos eran recibir apoyo técnico por parte de empresas en caso de que el Estado lo requiriera– terminaron por ser reinterpretados, dando paso nuevamente a la inversión privada sobre campos supuestamente "ociosos", pudiendo otra vez explotar el petróleo sin mayores restricciones.

Fue así como a partir de la década de los ochenta se regresó al proceso de concesiones y se abrió el camino a lo que luego sería *la apertura petrolera*, la cual no fue más que la manifestación del fracaso de las políticas en materia petrolera por parte del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez.

PDVSA: un mundo capitalista

La Compañía Nacional Petróleos de Venezuela (PDVSA) –creada en el mismo año de la ley– fue concebida para contribuir al desarrollo del petróleo nacional, llegando a convertirse más adelante en la compañía que tendría por sí sola

todo el control del crudo venezolano, pasando por encima del propio Estado. Ésta se fue organizando casi de forma autónoma, encabezando la toma de decisiones muy por encima del antiguo Ministerio de Energía y Minas.

A esto se le suma el hecho de que al iniciarse PDVSA sus filiales operadoras no cambiaron, continuando con el mismo patrón y el mismo personal. Es por eso que las filiales Lagoven, Maraven y Corpoven fueron prácticamente las herederas de antiguas filiales como la Creole, Shell y Mene Grande, lo que significó que tales agencias siguieran con los mismos vicios desde su organización dentro de la industria petrolera.

En la década de los ochenta la compañía nacional fue formulando estrategias para el crecimiento de la industria petrolera, promoviendo así la inversión masiva y planteando la internacionalización para afrontar la crisis económica que atravesaba el país, producto de la deuda externa y la crisis cambiaria de 1983. Para este momento, la nacionalización no parecía ser la política más favorable para la directiva de PDVSA, la cual estaba convencida de que la solución era colocar las ganancias en el exte-

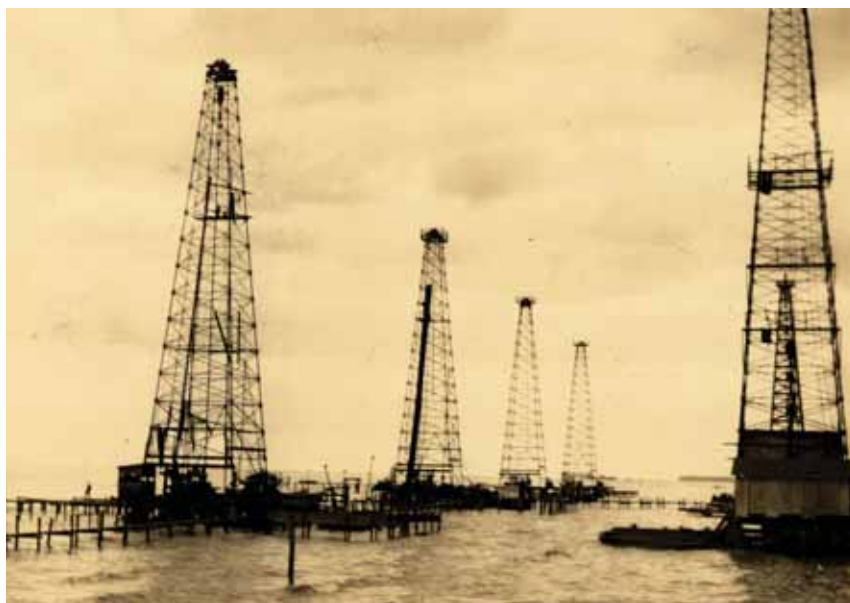
rior, logrando expandirse con la introducción de refinerías fuera del país, donde se produjeron múltiples ganancias que no fueron percibidas por el Estado, pues PDVSA había dejado de pagarle impuestos y tributos.

De esta manera, PDVSA logró crecer mientras el Estado se debilitaba por la crisis económica, de ahí el hecho de que se le denominara como un "Estado dentro del Estado". Paradójicamente, el Estado, el mayor accionista y propietario del petróleo, no lograba controlar a su propia empresa nacional, había perdido las funciones de fiscalización de los costos en la producción y de las ganancias.

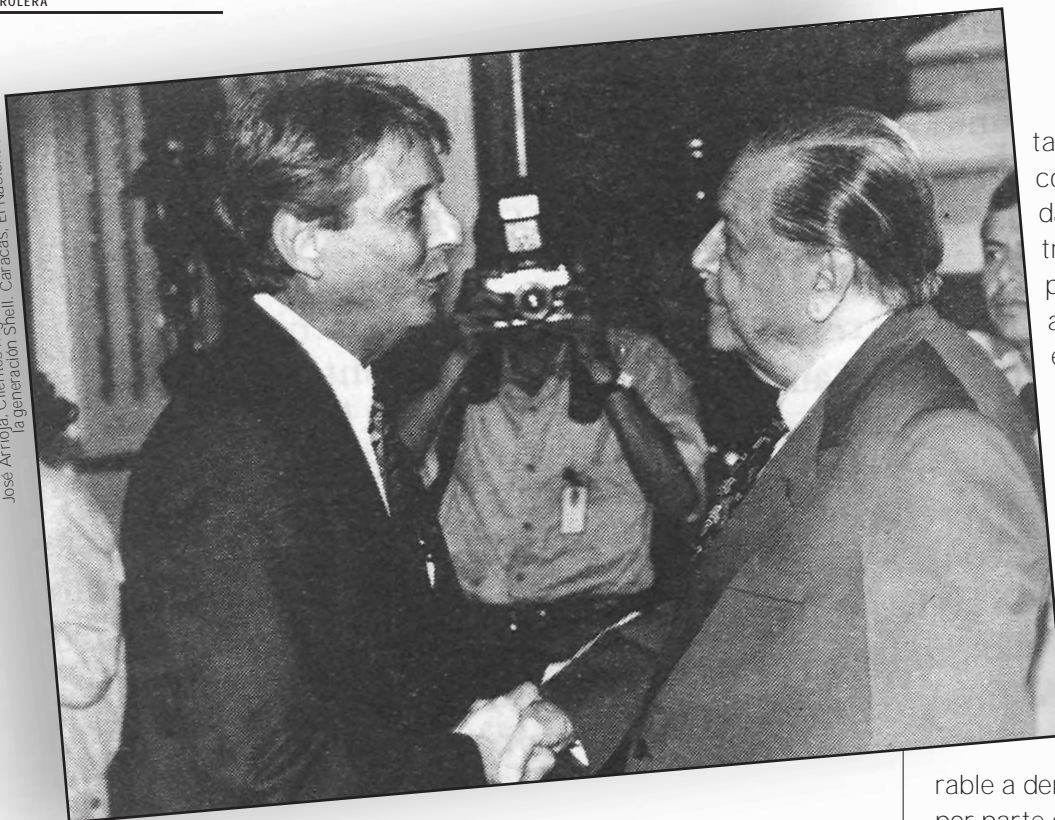
La entrega es total

1989 sería el momento de la apertura, y los ejecutivos de PDVSA tenían en mente varios proyectos que aseguraban la producción mancomunada del crudo con ganancias equitativas para las empresas privadas tanto nacionales como internacionales. Aquellos proyectos estaban basados en convenios operativos y "asociaciones" entre dichas empresas para reactivar la explotación de campos inactivos con tecnología invertida mayormente

> **Pozo de petróleo La Rosa.**



José Arriola. Clientes negros. Petróleos de Venezuela bajo la generación Shell. Caracas. El Nacional. 1998.



> **Rafael Caldera y Luis Giusti. Presidente de la República y presidente de PDVSA, respectivamente. Giusti asumiría su liderazgo petrolero durante el período marzo 1994-febrero 1999; durante el cual se cumpliría la apertura petrolera. Luego, Giusti se convertiría en asesor petrolero en los Estados Unidos y uno de los promotores de Stanford Bank en Venezuela.**

por las compañías privadas, demostrando así que esta institución poco a poco iba perdiendo su capacidad tecnológica y gerencial, confiándole actividades administrativas y técnicas a aquellas corporaciones, generándose así muchísimos más gastos operativos a PDVSA.

Con el pretexto de la “apertura” se lograron establecer varios proyectos; entre ellos el denominado Cristóbal Colón que consistía en la licuefacción de gas natural para exportación, éste se originó en 1992 a partir del hallazgo que tuvo la filial Lagoven de diversos yacimientos de gas en el oriente del país, por lo que viendo las ganancias que podía generar tal proyecto, Lagoven solicitó la nulidad ante el Tribunal Supremo de Justicia de unos artículos provenientes de la Ley de Hidrocarburos y la Ley de Reservas, que acotaban claramente la defensa del

Estado sobre los intereses foráneos. Lagoven lograría que el Tribunal decidiera a favor del proyecto. La política “entreguista” que representó ese proyecto tuvo su justificación en una supuesta expansión de Venezuela cuando ésta lograra un crecimiento acelerado del petróleo.

Durante el marco de la política de apertura petrolera se dio la tendencia a privatizar y permitir el retorno de inversionistas privados a la industria venezolana, con el pretexto de un posible fortalecimiento tecnocrático. PDVSA, encargada de tal apertura, solicitaba que las regalías e impuestos disminuyeran para atraer inversionistas extranjeros, dedicándose a proteger al capital privado frente al Estado.

Transfiriendo así la toma de decisiones reservadas en un principio sólo al Estado venezolano, PDVSA –durante toda la década del noventa– pactó acuerdos adop-

tados en las concesiones con las empresas “asociadas”, extendiendo los contratos por más de 30 años, pero éste no era el único acuerdo, pues cada empresa podía explorar muchas más áreas de las concedidas, no existiendo control ni límites en las perforaciones que en incontables casos dañaban la capacidad de extracción y afectaba al patrimonio nacional. Lo más grave del asunto era que el Estado quedaba vulne-

rable a demandas internacionales por parte de aquellas empresas, o simplemente éstas podían negarse a cancelar si el área resultase poco provechosa; es decir, si el inversionista no obtenía suficiente ganancia. Si, por el contrario, el inversionista privado obtenía suficientes dividendos, éste podía pagar al Estado mucho tiempo después, pudiendo la empresa endeudarse por años y pagar en cómodas cuotas.

Después del año de 1976 PDVSA comenzó a crear sus propias compañías fuera del país. Con la política de internacionalización de 1983 se trasladaron las ganancias fuera del alcance del Gobierno, y ya, para 1989, con la “apertura” se derrumbó por completo el intento de nacionalización.

PDVSA lograría tener mayor control del crudo debido a la crisis política que atravesaba el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, y para el momento de su destitución tendría la excusa para decidir sobre todas las políticas adoptadas en materia petrolera. Sería durante la segunda gestión de Rafael Caldera –entre los años 1994 y 1999– cuando la directiva de PDVSA violaría, junto con las



empresas privadas, numerosas cláusulas que eran solamente atribuidas al Estado venezolano.

Se adoptaría una nueva política de "apertura", una política de entreligamiento a los intereses extranjeros con el pretexto de que había una disminución tanto de las reservas como de las inversiones por parte de empresas transnacionales. Se aprobarían más áreas de explotación y el capital privado internacional seguiría teniendo poder en el negocio petrolero venezolano. Por una cantidad específica de producción de barril, dichas empresas debían cancelar una regalía de 1%. De hecho, muchas de ellas lograban extraer hasta el doble de lo estipulado, y seguían pagando el mismo porcentaje de regalía. Aunado a esto, la disminución de participación en las ganancias del Estado había pasado del 60/40, a un 35%

durante la política de apertura del gobierno de Caldera.

El pueblo venezolano es dueño de sus recursos

La situación cambió drásticamente con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia en el año 1999. En 2001 se promulga la nueva Ley Orgánica de Hidrocarburos, que reserva al Estado la mayoría accionaria para la exploración de hidrocarburos líquidos.

De manera que durante la nueva etapa de cambios que inicia el país las decisiones en materia del petróleo serían ejecutadas por el propio dueño: el Estado. Además, se detuvo la privatización de PDVSA y cambió su relación con el Estado. PDVSA empezaría a pagar sus dividendos, que había traspasado a sus filiales extranjeras, sólo a partir de la nueva políti-

> Hugo Chávez promulgaría la Ley Orgánica de Hidrocarburos en 2001, a través de la cual el Estado se reserva la mayoría accionaria para la exploración de hidrocarburos líquidos, surgiendo así la defensa de la soberanía petrolera del país.

ca petrolera impulsada por el gobierno del presidente Hugo Rafael Chávez Frías.

Las nuevas medidas afectaron directamente los intereses de grupos vinculados con las compañías extranjeras, quienes intentaron presionar por medio del intento de golpe de Estado de 2002 y el sabotaje petrolero, para que se volviera a la situación anterior.

Afortunadamente, la llamada apertura petrolera ha pasado a ser un capítulo superado de nuestra historia contemporánea, en el que sólo una minoría se benefició de este importante y estratégico recurso. ●

EILEEN BOLÍVAR

BOLIVAR.E@CNH.GOB.VE

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Baptista, Asdrúbal y Bernard Mommer. **El petróleo en el pensamiento económico venezolano**. Caracas, Ediciones IESA, 1999.
- Lander, Luis E. (editor). **Poder y petróleo en Venezuela**. Caracas, UCV/PDVSA, 2003.
- Mommer, Bernard. "Petróleo subversivo". En: Lander, Luis E. (editor). **Poder y petróleo en Venezuela**. Caracas, UCV/PDVSA, 2003.
- VV. AA. **La cuestión petrolera**. Caracas, UCV/Tropykos, 1998.
- VV. AA. **Venezuela siglo XX. Visiones y testimonios**. Caracas, Fundación Polar, 2000.

LA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN

Amanda Hopkinson, *150 Years of Photo Journalism*.
Volumen II. The Hulton Deutsch Collection, 1995.



> "ATENCIÓN!: Usted está saliendo de Berlín occidental".

El 9 de noviembre de 1989 un acontecimiento estremeció al mundo, miles de personas derrumbaron el símbolo característico de la guerra fría, el conocido muro de Berlín, y cruzaron las fronteras entre las dos Alemanias divididas: la República Federal Alemana (capitalista) y la República Democrática Alemana (socialista).

Ese hecho se convirtió en un

hito importante no sólo del fin de la Guerra Fría, sino de la desintegración del bloque socialista de Europa Oriental, a raíz de estos acontecimientos se hizo común la consigna sobre la muerte del socialismo como sistema político y económico, dejando al capitalismo como el único posible. Ocasión para que el académico estadounidense, Francis Fukuyama, anunciara que se había llegado al "fin de la

historia", tesis que se convirtió en la década de los noventa en un símbolo del supuesto triunfo definitivo del capitalismo.

Es necesario reflexionar sobre las causas que llevaron a la construcción y a la caída del muro, sus repercusiones y, sobre todo, analizar si realmente ese acontecimiento significó uno de los indicadores de la supuesta muerte del socialismo.

1961: la construcción del conocido Muro de la Vergüenza

Luego de la culminación de la Segunda Guerra Mundial en 1945, con el triunfo de los aliados (principalmente por la participación de la URSS) sobre el Tercer Reich, Alemania se convirtió en un botín y en un ejemplo de las divisiones políticas e ideológicas que a partir de ese conflicto se enfrentarían en el mundo: por un lado los Estados Unidos, que al no haber sufrido los impactos de la guerra contaban con un aparato industrial poderoso, y se había convertido en el principal acreedor de los países europeos devastados y, por otro lado, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que perdió a más de 20 millones de ciudadanos en sus enfrentamientos direc-

“La razón principal de su construcción era impedir la inmigración de los profesionales calificados del lado oriental, que se había convertido en un problema para la República Democrática Alemana”.

Amanda Hopkinson. 150 Years of Photo Journalism. Volumen II. The Hulton Deutsch Collection. 1995.



> **Punto de control Charlie.**

tos con el ejército nazi, siendo sin duda alguna el factor clave en la derrota de Hitler, producto de eficaces tácticas como la famosa guerra cuadra por cuadra.

Ambas potencias fueron las grandes triunfadoras de la guerra, pero luego de formar parte de los países aliados en contra del nazismo, y una vez derrotado ese enemigo común, comenzó a darse un enfrentamiento entre los modelos, ideológicos, políticos y económicos que ambas defendían.

Alemania fue una víctima directa de lo que se conoce como la Guerra Fría, al producirse en 1949 su división en dos países: la República Federal Alemana, el 23 de mayo, bajo la influencia directa de Estados Unidos, y la República Democrática Alemana, el 7 de octubre, bajo la órbita de la Unión Soviética.

Los años 50 estarán enmarcados por los choques entre ambos

sistemas que se expresaron en la creación de la OTAN (1949), la Guerra de Corea (1950-1953), el Pacto de Varsovia (1955), y en el crecimiento del anticomunismo en los países capitalistas que tuvo como ejemplo el llamado macartismo (1950-1956), durante el cual se acusaron de espías soviéticos o de comunistas a ciudadanos estadounidenses, fueron algunos condenados a muerte, mientras otros tuvieron que huir del país. Muchas fueron las víctimas de esa *cacería de brujas* que incluyó a los medios de comunicación, actores y guionistas de Hollywood, y escritores reconocidos como Bertolt Brecht.

De esta forma, en el medio de esos conflictos, el 13 de agosto de 1961 se construye el muro de Berlín, dividiendo de forma permanente a ambas Alemanias. La razón principal de su construcción era impedir la inmigración de los profesionales calificados del

lado oriental, que se había convertido en un problema para la República Democrática Alemana. Se considera que 60.000 trabajadores cruzaban la frontera diariamente (aunque luego de terminada su jornada laboral regresaban a sus hogares en la Alemania del Este), principalmente como consecuencia de la campaña de reclutamiento de profesionales y trabajadores por parte de la Alemania Occidental, esto generó una crisis de producción y mano de obra en la Alemania Oriental, pese a que ésta invertía grandes sumas de dinero en la educación gratuita de esos profesionales.

Además, durante los siguientes años la República Democrática

> **Mijail Gorbachov tomaría el poder de la Unión Soviética en 1985.**



Fernando Mezzetti. Gorbachov. La trama del cambio. Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1990.

“En total 5.043 personas lograron cruzarlo, 192 fueron asesinadas por disparos de los guardias en el intento y 200 resultaron gravemente heridas”.

Alemania fue víctima directa de la desestabilización por parte de los servicios de inteligencia, principalmente de la CIA, a través de sabotajes, acciones terroristas y guerra psicológica. Un ejemplo de ello es la “Operación Gladio”, a través de la cual se formó un ejército secre-

to en Alemania, al que se le acusa como el autor del atentado a la estación ferroviaria de Bolonia en 1980 que dejó 86 muertos. Uno de sus objetivos era realizar ese tipo de acciones para acusar a la Alemania del Este, desprestigiar a la izquierda y, de esa forma, impe-

dir su triunfo electoral en los países de Europa occidental.

Por ello no sorprende que en los años posteriores ese muro comenzara a ser denominado como de la *Vergüenza*, por parte de la prensa de los países capitalistas, convirtiéndose en el máximo exponente de la Guerra Fría. El muro fue utilizado como propaganda contra los regímenes socialistas, ya que fueron bastante difundidos los escapes de ciudadanos del lado oriental (comunista) hacia el occidental (capitalista). En total 5.043 personas lograron cruzarlo, 192 fueron asesinadas por disparos de los guardias en el intento y 200 resultaron gravemente heridas.

> Manifestación ante el muro de Berlín.



Fernando Mezzetti, Gorbachov. La trama del cambio. Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1990.

El colapso de los regímenes socialistas

La llegada al poder, en 1985, de Mijail Gorbachov a la Unión Soviética fue un factor clave y

> Erich Honecker. Presidente de la República Democrática Alemana.



Leland Rice *Up against it. Photographs of the Berlin Wall.* University of New Mexico Press. 1991.



> Grafitis realizados en el muro.

decisivo para la caída de los regímenes socialistas de Europa Oriental, ya que abiertamente se comenzó a hacer una crítica hacia el autoritarismo y la represión que éstos realizaban, además, la Unión Soviética sufría una severa crisis económica y social que generó que el nuevo gobierno encabezara un proyecto denominado *Perestroika* (transformación) y *Glasnost* (transparencia), que tenía como objetivo reformas profundas del sistema socialista.

Aunque éstas no fueron propuestas internas, sí tuvieron un impacto decisivo en el campo internacional, abriendo el camino para el fin de las intervenciones soviéticas en sus países satélites. De allí que las protestas populares en Polonia y Hungría (1988) no pudieron ser controladas, ya que en 1988 Gorbachov había clausurado el Comité de Enlace, mandando la señal de que la Unión Soviética abandonaba la Doctrina Brezhnev (bajo la cual cualquier país socialista miembro del Pacto de

Varsovia tenía el derecho a intervenir un país afín a ese sistema si se intentaba realizar un viraje hacia el capitalismo. Bajo este argumento se realizó la invasión soviética a Checoslovaquia en 1968, para acabar con la Primavera de Praga).

En ese contexto, durante la primavera de 1989, en Hungría se decretó el fin del sistema de partido único disolviéndose el Partido Obrero Húngaro (nombre oficial del partido comunista), y en septiembre de ese año Alemania del Este abrió sus fronteras permitiendo que miles de alemanes orientales cruzaran hacia la República Federal Alemana, lo que a su vez generó protestas populares en ésta, ante estos hechos su presidente, Erich Honecker, intentó utilizar métodos represivos, pero el gobierno de Gorbachov dejó bien claro que no lo apoyaría.

De esta forma, el clima de descontento y protesta en la República Democrática Alemana fue creciendo al punto que el 18 de octubre Honecker es obligado a renunciar

siendo sustituido por Egon Krenz. Estos acontecimientos, aunados al viraje soviético que afirmaba que los países de Europa del Este eran libres de escoger el sistema que quisieran, hizo que el muro tuviera sus días contados.

El 9 de noviembre: la caída del muro

El clima de incorfomidad iba aumentando y las autoridades alemanas se dieron cuenta que era imposible mantener las restricciones de movilización sobre los ciudadanos de la Alemania Oriental; de esta forma, el 6 de noviembre se hizo público el proyecto de una nueva legislación para viajar, que recibió duras críticas, luego, el 7 de noviembre se regularizaron y facilitaron los viajes, y el 9 de noviembre se promulgó un plan que permitía obtener pases para traslados de visita.

Ese día, el 9 de noviembre, el miembro del Politburó del SED Günter Schabowski anunció en una conferencia de prensa,



> En 1989 el muro comienza a derrumbarse. Ésta sería la primera grieta vista desde el oeste.

Fuente: Fernando Mezzetti, Gorbachov. La trama del cambio. Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1990.

Leland Rice up against it. Photographs of the Berlin Wall. University of New Mexico Press. 1991.



> "Tic Tac Geist": otro de los tantos grafitis coloridos del muro de Berlín.

retransmitida en directo por la televisión de Alemania Oriental, que todas las restricciones habían sido retiradas y decenas de miles de personas fueron inmediatamente al muro, donde los guardias fronterizos abrieron los puntos de acceso permitiendo el paso.

Esto generó que miles de berlineses cruzaran el muro, ante la inercia y el asombro de los soldados, derribando el símbolo de la Guerra Fría, abriendo el camino hacia el reencuentro de amigos y familiares, dando paso a la reunificación de Alemania.

Veinte años del fin de la Guerra Fría

A 20 años de esos hechos algo queda claro, su caída no significó el fin de los conflictos, ni tampoco de las divisiones, ejemplos tenemos de

sobra en un mundo que ve la construcción de nuevos muros como el que levanta el Estado de Israel en Cisjordania o los Estados Unidos en su frontera con México.

Aunque con esa caída sí se derrumbaron varios muros; uno de ellos fue la fachada represiva y brutal de los regímenes socialistas, ya que mientras las luchas por derrocar el sistema capitalista muestra miles de muertos, el colapso de esos regímenes en la Europa Oriental y la desintegración de la URSS en 1991 se produjeron en paz, sin víctimas mortales a causa de alguna represión estatal, con la excepción en Rumania, en donde el presidente Ceaucescu y su esposa fueron ejecutados en medio de las revueltas de diciembre de 1989, en un clima de violencia generalizada.

Además, esa caída tampoco significó el fin del socialismo, puesto que hoy día, en nuestro continente,

se enarbolan esos ideales, pero alejados del autoritarismo y la represión que hicieron que ese muro se derrumbara. De allí que el llamado "fin del historia", para nuestro beneficio, quedó al igual que el Muro de Berlín, como un triste recuerdo. ●

DIANA PÉREZ

PEREZ.D@CNH.GOB.VE

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Blum, William, **Estado villano**. La Habana, Ediciones Abril, 2005.
- Blum, William, "Liberando al mundo de la enfermedad del pacifismo". En: <http://www.rebellion.org> [consultado el 06 de octubre de 2009].
- Cacheiro, Elvira, Massimo Mondonesi y Horacio Crespo (coordinadores), **El comunismo, otras miradas desde América Latina**. México, UNAM, 2007.
- Sau Aguayo, Julio, **La Guerra Fría**. Santiago de Chile, Editorial Jurídica, 1968.

El pozo Los Barrosos

AQUEL REVENTÓN

Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



una lluvia prieta inundó la zona por varios días. El 23 de diciembre el mundo entero había recibido la noticia: ¡en Venezuela abunda el petróleo! Este acontecimiento marcó un hito en la historia de nuestro país: con Los Barrosos se inició la explotación petrolera y se consolidó la actividad como principal fuente económica. Venezuela pasó a encabezar las listas de los países atractivos a las inversiones extranjeras. Este evento dio origen a la Compañía Venezolana de Petróleo, creada con el fin de controlar y administrar las reservas internas.

El gobierno de Juan Vicente Gómez se encargó de empeñar el país a las transnacionales nor-

teamericanas que se disputaban la hegemonía económica mundial con Alemania e Inglaterra. A través de la Standard Oil, Estados Unidos se hizo dueño de la nueva actividad económica y para 1924 se realizó la primera exportación.

El intercambio parecía beneficioso hasta que las compañías estadounidenses mostraron una completa indiferencia respecto de las poblaciones afectadas por la extracción petrolífera y arbitrariamente impusieron sus condiciones a los débiles y proimperialistas gobiernos venezolanos.

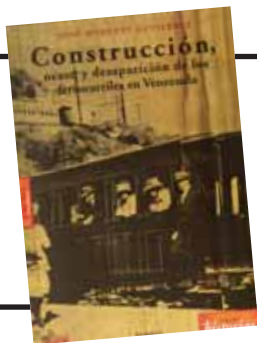
Poblados enteros se vieron desplazados, la contaminación de las aguas y el suelo se hizo cada vez más grave. Las condiciones de trabajo estaban basadas en el completo desconocimiento de los derechos laborales y humanos. La insensatez del Estado venezolano de la mano con la negligencia de los EEUU, hicieron de la empresa petrolera un azote para el país.

La política antisoberana e imperialista de los EEUU sobre Venezuela y su recurso, continuó durante los gobiernos que sucedieron a Gómez, hasta llegar a su cúspide durante las administraciones del puntofijismo.

Hoy día se plantea la actividad petrolera con miras al desarrollo nacional, dirigiendo el recurso a la educación, la salud, la tecnología y las ciencias. Los proyectos del Gobierno Nacional cambiaron drásticamente sus objetivos para centrarlos en la consolidación de un Estado fuerte y, sobre todo, soberano, aspecto expresado en el hecho de que nuestra industria petrolera la manejamos los venezolanos. Las condiciones de esta actividad económica están enfocadas en la protección de nuestra soberanía territorial y económica, fundamentales ejes de acción de la empresa que lleva hoy nuestra industria petrolera: Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA), bastión de nuestra estrategia económica, base de nuestros programas sociales y de nuestra política internacional. ●

El 14 de diciembre de 1922 la población de la Costa Oriental del Lago, cerca de Cabimas, en Maracaibo, fue testigo de un verdadero espectáculo natural; un chorro incontrolable y violento de petróleo se disparó de repente y alcanzó la altura de un edificio de veinte pisos. Durante nueve días consecutivos produjo 16.000 metros cúbicos de crudo, lo cual equivalía a 100.000 barriles.

Las cabrias cayeron, las paredes de tierra cedieron abriendo paso al espeso líquido que convertido en



CONSTRUCCIÓN, OCASO Y DESAPARICIÓN DE LOS FERROCARRILES EN VENEZUELA.
José Murguay Gutiérrez. 2 tomos, Caracas, Editorial El perro y la rana (Colección Historias).

Este libro muestra una amplia y acuciosa investigación sobre los diferentes ferrocarriles que existieron en Venezuela entre los años finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Esta publicación también expone –en líneas generales– la existencia del tren en Latinoamérica y en Europa, como antecedentes a la existencia de esta industria en el país. En el análisis, el autor transita por las vías ferroviarias más importantes y la incidencia de estas en la sociedad venezolana, tanto en los acontecimientos destacados, como en las dinámicas cotidianas de nuestra historia. Además, este trabajo es presentado, con una frescura en el discurso que convierte los dos tomos que lo integran en un viaje de aventuras por el proceso de los trenes y su relación con la vida política, social, económica y cultural de Venezuela

durante el tiempo estudiado. Este libro es una referencia obligada para comprender, analizar y criticar la modernidad venezolana desde una perspectiva hecha a costa de rieles y cientos de pañuelos que, asomados en las ventanillas de los vagones, llevaban las despedidas entre la lejanía y el humo de las locomotoras.

HISTORIA Y CIUDAD.
Alexi Berríos Berríos. Caracas, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez / Fondo Editorial Tropykos.

Historia y ciudad es una disertación sobre el individuo en su travesía por el mundo y por el proceso de apropiación de la realidad que lo rodea, incluso desde su nacimiento, para acceder a su historia personal como parte de la historia de la ciudad y del mundo. Pero al ser el propio Berríos el sujeto del análisis, su trabajo se enriquece a través de la visión del historiador y el creador en la construcción de su discurso investigativo, crítico y literario. El autor llama *microcosmos* a estos diferentes niveles de apropiación de la realidad y se manifiestan en dos percepciones paralelas: el mundo y el individuo en la comprensión de esa realidad de la cual intenta apropiarse. Posteriormente, el autor invierte el análisis y estu-

dia la ciudad, como espacio colectivo, en su afecto emocional sobre el individuo. En este trabajo el autor expone, de forma muy sencilla, un barullo, incluso una náusea –a lo Sartre– que, al mismo tiempo, encanta y atormenta al hombre en su relación con su realidad y con la historia de los pequeños espacios que constituyen su ser.



EL PROTAGONISMO POPULAR EN LA HISTORIA DE VENEZUELA.

Raíces históricas del proceso de cambios.
Roberto López Sánchez. Escuela de Formación Popular Nuestra América, 2009.

El presente ensayo destaca el papel protagónico que han tenido los movimientos populares en el impulso y configuración de los cambios político-sociales relevantes en nuestro devenir histórico. Para el autor, la historia de Venezuela está caracterizada por la insurgencia popular; una constante que, fundamentada en un espíritu de rebeldía, se ha manifestado desde

tiempos coloniales hasta nuestros días. Por lo tanto, el conflicto de clases, lejos de ser un fenómeno actual –que según el discurso de los sectores opositores ha sido propiciado durante el gobierno del presidente Hugo Chávez–, corresponde al momento mismo de la invasión española en 1492 y la estructuración de una sociedad jerarquizada, excluyente y racista. La obra *El protagonismo popular en la historia de Venezuela* aborda, en doce apartados, nuestra naturaleza insurgente desde las insurrecciones a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, las sublevaciones de esclavos y el movimiento liderado por José Tomás Boves, pasando por las rebeliones campesinas y la Guerra Federal, hasta entrar en el siglo XX con las luchas populares en la Venezuela petrolera, los fracasos revolucionarios a partir del 23 de enero de 1958, la conspiración militar-civil de 1992, y, finalmente, el triunfo electoral de Hugo Chávez en 1998. Roberto López Sánchez es historiador, Magíster en Historia de Venezuela y profesor asociado de La Universidad del Zulia. A su labor académica se suman sus participaciones en la lucha social por más de tres décadas y su activismo en movimientos estudiantiles, obreros y profesoraes. ●



para cuidar del orden público,
la mitad destinada por el Jefe
Supremo, la otra mitad por el Pre-
sidente provisional de la Federación.

6.º Cesan completamente las hosti-
lidades, y no se puede ordenar nin-
gun movimiento de tropas, ni reclu-
tamiento, ni nada que indique pre-
parativos de guerra.

7.º Así el Gral Páez como el Gral
Falcón emplearán sus respectivos
ascendidos en calmar las pasiones
agitadas por la guerra, y en que
la situación que va a sobrevenir sea
tan pacífica, libre y durable como
la necesita la patria para repor-
se de sus quebrantos.

Caracas, Mayo 22 de 1863.

Juan José Rojas A. Guzmán Blanco
Presidencia provisional
de la Federación

Ex parte del Gral. Páez
Mayo 25 de 1863 - 5.º

Resultado = En uso de las facultades
de que me he conferido los Estados Fed.

Convenio de Coche de 1863. Conocido como el tratado que pone fin a la Guerra Federal (1859-1863), puede ser considerado el pacto que selló definitivamente la traición de la causa federal, con la negociación entre el jefe máximo de la Federación Juan Crisóstomo Falcón y la oligarquía conservadora representada por el gobierno de José Antonio Páez. Colección Fundación John Boulton.

CASA NATAL DEL LIBERTADOR

Simón Bolívar



Visítanos en el siguiente horario:
Lunes a Viernes / 9:00 a.m. a 4:30 p.m.
Sábados, Domingos y Feriados / 10:00 a.m. a 4:00 p.m.

Esquina San Jacinto a Traposos
Parroquia Catedral, frente a la Plaza el Venezolano.

MEMORIAS
DE VENEZUELA

Revista de divulgación histórica.
Distribución gratuita en la Red de Librerías del Sur
y Distribuidora Venezolana del Libro.

República Bolivariana de Venezuela

CEH
Centro Nacional
de Historia

www.cenhisto.gob.ve | centronacionaldehistoria@gmail.com | Tlf. 5095829

 Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

200
años